El insurgente

ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 1
NUMERO: 1
SEPTIEMBRE, 1996



Regresar a Portada

EDITORIAL

Con este primer número, sale a la luz pública el periódico "El insurgente", órgano de análisis y difusión del Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR) y del Ejército Popular Revolucionario (EPR).

Actualmente existe un desarrollo cuantitativo y cualitativo de la lucha de clases en el país, en la que los rasgos característicos son: el avance de la crisis económica y política del sistema, que conduce a que los sectores oligárquicos y el gobierno en su conjunto ya no puedan seguir imponiendo su dominio, como hasta hace algunos años lo venían haciendo, por lo que incrementan la explotación, opresión y represión como forma de gobierno; el ascenso del movimiento de masas, que desde diversos sectores sociales y tendencias políticas ha ido configurando un movimiento social y político, bajo la bandera de la solución a las demandas inmediatas y la realización de las transformaciones democrático revolucionarias que hagan posible el advenimiento de la verdadera justicia, libertad y democracia para todo el pueblo; el accionar revolucionario en el plano nacional de nuevas fuerzas que, como nosotros, pugnan por el desarrollo de la lucha armada revolucionaria, al lado de todas las formas de lucha que sea capaz de desplegar el pueblo, para alcanzar los objetivos democrático revolucionarios de la presente etapa de lucha.

En este contexto, se hace necesario contar con instrumentos de análisis y difusión que expresen la realidad política, económica y social del país, para comprenderla y así poder transformarla.

A esa tarea está orientada la elaboración de este periódico, que tiene como objetivos: dar a conocer los análisis y planteamientos del PDPR y el EPR a los diferentes sectores sociales; contribuir al desarrollo político-ideológico tanto de nuestros militantes como del pueblo en

su conjunto, a través del estudio, el análisis y la discusión, llevados a cabo en la fábrica, en los centros de estudios, en las colonias, en los barrios, en las comunidades y en los ejidos y contribuir a la organización, movilización, coordinación y unidad de la lucha de todos los sectores del pueblo.

"El insurgente" es un esfuerzo por contribuir al desarrollo de la claridad del pueblo mexicano en la lucha democrático revolucionaria y en el acontecer a nivel internacional. También es un medio para la discusión y el debate teórico político con los sectores que estén interesados en la búsqueda de alternativas viables para lograr la transformación social.

La propuesta política, que en particular sustenta el presente número, es planteada por nuestro partido y ejército, buscando coadyuvar a la construcción de la alternativa general que requiere el pueblo mexicano para avanzar hacia su liberación.

1. MANIFIESTO DE AGUAS BLANCAS

AL PUEBLO DE MEXICO
AL PUEBLO DE GUERRERO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

Hoy 28 de junio, a un año de la masacre de Aguas Blancas, perpetrada por los cuerpos represivos de la oligarquía y el gobierno antipopular en contra de 17 campesinos indefensos de la sierra de Guerrero, la situación no ha cambiado. La represión, la persecución, el encarcelamiento, los asesinatos, las masacres, las torturas y las desapariciones continúan como política de gobierno, situación similar a la que en 1967 y 1968 llevó a los Comandantes Lucio Cabañas Barrientos y Genaro Vázquez Rojas a tomar las armas en contra de la explotación y de la opresión; esta experiencia, la injusta situación actual y el espíritu revolucionario que los animó inspiran nuevamente la lucha del pueblo mexicano.

En todos los rincones de la patria mexicana surgen nuevos luchadores sociales que ya no están dispuestos a mantener una posición pasiva y contemplativa frente a la injusta situación económica, social y política del país, nosotros ya no queremos esperar indefensos a que la represión y la muerte arrebaten impunemente nuestras vidas.

¡EN MEXICO NO EXISTE UN ESTADO DE DERECHO! Nuestra constitución política en los hechos es letra muerta, cotidianamente se violan las garantías individuales, el pueblo está al margen de las decisiones económicas y políticas, el ejecutivo federal concentra el poder mayormente, subordinando a los otros poderes de la Unión y no respeta la soberanía de los estados. El actual poder usurpa la

voluntad soberana del pueblo, siendo un gobierno ilegal e ilegítimo sostenido fundamentalmente por las armas de los cuerpos militares y policíacos.

Frente a la violencia institucionalizada, la lucha armada es un recurso legítimo y necesario del pueblo para restituir su voluntad soberana y restablecer el Estado de derecho.

Hemos surgido de la tristeza de los huérfanos y viudas, de la ausencia de los seres queridos desaparecidos, del dolor de los torturados, del coraje de los encarcelados injustamente, de la incertidumbre de los perseguidos sociales y políticos, de la situación social que mata diariamente con represión, miseria, hambre y enfermedades, así como del abandono de los niños de la calle. Somos una parte de los miles de mexicanos que por caminos y montañas, pueblos y ciudades vamos forjando la conciencia de la necesidad de construir una nueva patria mexicana, de los que con su sudor riegan los campos mexicanos y extranjeros, de los que con su fuerza mueven las maquinas en las fabricas, de los que a diario sobreviven en las calles de las grandesciudades, de los que en las aulas reciben y siembran la semilla del conocimiento, de los que en cualquier hogar resienten la falta de pan y trabajo, de los pueblos olvidados.

Nos asiste la razón y la justicia. Por eso, como mexicanos inconformes con esta realidad nacional y al no dejar el gobierno otro camino, decidimos cambiar nuestras herramientas de trabajo por los fusiles libertarios que habrán de combatir y contribuir al derrocamiento del gran capital y del gobierno antipopular. Hoy movidos por las injustas condiciones de vida y trabajo nos hemos decidido a luchar organizadamente para contribuir a la transformación democrática revolucionaria de nuestra patria y, con base en una actitud consciente y voluntaria hemos conformado un instrumento más de lucha, que llamamos Ejército Popular Revolucionario.

El Ejército Popular Revolucionario está integrado por hombres y mujeres de los diferentes sectores explotados y oprimidos del pueblo, que han comprendido la necesidad de organizarse contra la violencia reaccionaria de los explotadores y opresores, que durante décadas han intentado ahogar en sangre la lucha del pueblo mexicano por sus legítimas aspiraciones. Esto le da un carácter esencialmente popular porque en él participan hombres y mujeres sencillos del pueblo.

Nuestro Ejército lucha también por la transformación profunda de la sociedad, por medio de la vía armada de la revolución, como una forma más de lucha que el pueblo desarrolla en defensa de sus intereses y por la consecución de sus objetivos.

El EPR es uno de los destacamentos del pueblo que aspira a ser parte de las gestas libertarias y combativas que nuestro pueblo ha librado contra la explotación, la injusticia y la opresión a lo largo de su historia y que hoy se manifiesta en la lucha por la transformación democrática revolucionaria del país, que el pueblo desarrolla ante la política represiva de un Estado que, apoyado y financiado en lo económico y militar por el imperialismo, no escatima recursos para oprimir y masacrar al pueblo mexicano y seguir manteniéndolo sometido.

Somos resultado de la determinación de luchar contra la política demagógica del gobierno antipopular, que en defensa de la cúpula financiera y empresarial, así como de los intereses extranjeros en México, siempre se ha negado a satisfacer los reclamos de justicia, libertad y democracia del pueblo y que ha demostrado que jamás va a ceder a dichos reclamos, por lo que hemos decidido conquistarlos con la fuerza de la razón y de las armas.

Por ello, nos planteamos luchar :

1.-Por el derrocamiento del gobierno antipopular , antidemocrático, demagógico e ilegítimo al servicio del gran capital nacional y extranjero y de las fuerzas que lo sostienen y por el establecimiento de un nuevo gobierno esencialmente distinto al que hoy detenta el poder.

2.- Por restituir la soberanía popular y los derechos fundamentales del hombre. Este objetivo lo lograremos, con la participación del pueblo y el establecimiento de una república democrática popular, ejerciendo el legítimo derecho del pueblo a alterar o modificar la forma de su gobierno.

3.- Por la solución a las demandas y necesidades inmediatas del pueblo, realizando los cambios económicos, políticos y sociales que se requieren.

4.- Por el establecimiento de relaciones justas con la comunidad internacional.

5.- Por el castigo a los culpables de la opresión política, represión, corrupción, miseria, hambre y crímenes de lesa humanidad cometidos contra el pueblo.

Ante la escalada represiva que se vive en todo el país, el Ejército Popular Revolucionario llama a todas las organizaciones democráticas, populares, armadas, revolucionarias a estar en disposición de dar respuesta, desde sus trincheras de lucha, a cualquier agresión contra el pueblo y a conformar una sola fuerza política y sumarse a la lucha por la libertad, la democracia, la justicia y una vida digna.

Pueblo de México, levantemos las banderas de lucha de nuestros hermanos caídos por las balas de las fuerzas represoras del gobierno.

Luchemos contra la opresión y la injusticia, contra la humillación y el despojo, para defender la dignidad de nuestros hijos, mujeres y hermanos obreros, campesinos, indígenas, colonos, estudiantes, para restablecer la legalidad y el derecho, para restituir la soberania popular.

Que la indignación y el profundo dolor no se queden sólo en nuestra memoria y en nuestros corazones, que el dolor y la nostalgia por nuestros seres queridos desaparecidos, torturados y masacrados, fortalezcan la convicción con que empuñamos el arma libertaria; que el dolor se transforme en espíritu de lucha para enfrentar al gobierno antipopular y sus fuerzas represoras, que la sangre derramada de los mártires de nuestro México no quede impune. Ya no más masacres contra el pueblo inerme, ya no más crímenes sin castigo.

Nuestra lucha es justa y legítima, es la expresión de la voluntad popular por recuperar la patria y construirla libre y soberana.

Llamamos a todo el pueblo a sumarse a la lucha democrática revolucionaria por la liberación de la nación de las cadenas del gran capital y del Estado opresor.

Llamamos a todas las organizaciones democráticas, sindicales, políticas, progresistas, armadas revolucionarias, a los luchadores sociales y personalidades progresistas y democráticas, a unificar todas las formas de lucha en la lucha democrática revolucionaria por la conquista de la justicia, la democracia, la libertad y una vida digna para todos los mexicanos.

¡A INCORPORARSE A LAS FILAS DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO!

¡A FORMAR TRIBUNALES POPULARES PARA JUZGAR

A LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO!

¡A FORMAR GRUPOS DE AUTODEFENSA ARMADA !

¡ANTE LA REPRESION Y LA IMPUNIDAD A EJERCER

LA JUSTICIA POPULAR REVOLUCIONARIA!

¡A RESPONDER CON LA LUCHA ORGANIZADA A LA VIOLENCIA DEL GOBIERNO!

¡ CON LA LUCHA POPULAR,

EL EPR TRIUNFARA !

COMANDANCIA GENERAL DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

CG-EPR

Aguas Blancas, Gro. México, 28 de junio de l996.

2. MANIFIESTO DE LA SIERRA MADRE ORIENTAL

El 28 de junio de 1996, durante el acto de conmemoración de la masacre de Aguas Blancas, Gro. se dió a conocer la existencia del Ejército Popular Revolucionario (EPR); hoy, 7 de agosto, desde la Sierra Madre Oriental hacemos pública la existencia del Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR).

El PDPR y el EPR son el resultado de la unidad de diversas organizaciones armadas revolucionarias surgidas en los últimos 30 años, con sustento popular y distinto grado de desarrollo que han conformado un sólo proyecto político contando con un programa, línea política y una estrategia únicos, los cuales fueron resultado de un proceso de reflexión teórica, de análisis y discusión política en torno a la correlación de fuerzas a nivel internacional y a la situación económica social y política que apunta hacia la agudización de la lucha popular en nuestro país.

Dentro de este esfuerzo unitario existió una etapa en la que se desarrolló el acercamiento, el conocimiento de las diferentes experiencias y planteamientos políticos en el marco de la coordinación revolucionaria, que dió lugar el 1º de mayo de 1994 al surgimiento del EPR y posteriormente como resultado de la unidad revolucionaria, el 18 de mayo de 1996 nos constituimos en una sola estructura político-militar que la militancia de estos agrupamientos decidimos nombrar Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR).

El desarrollo de nuestro partido y nuestro ejército está estrechamente ligado al desarrollo político de la lucha de masas. En primer lugar, surgimos como una expresión del descontento y la organización de diversos sectores del pueblo para resistir las embestidas represivas del gobierno antipopular y respaldar a las masas en la lucha por sus reivindicaciones inmediatas, por la conquista de sus libertades políticas y por la realización de la reformas generales institucionales que la nación requiere.

En segundo lugar, nuestro desarrollo está en correspondencia con el desarrollo de las masas, ya que el avance de su lucha conduce al fortalecimiento de nuestro partido y ejército con la incorporación de cada vez más combatientes y militantes a nuestras filas, a la vez que nuestro accionar está encaminado a fortalecer el movimiento popular en todos sus aspectos.

Las causas por las que surgieron los agrupamientos revolucionarios que hoy componen el PDPR y el EPR son la explotación, la opresión, la miseria, la marginación y la represión que hoy se agudizan en todo el país, motivando el resurgimiento de un conflicto armado que inició en la década de los sesentas como respuesta popular a la guerra no declarada instrumentada por el gobierno y la oligarquía en contra del pueblo mexicano.

Dentro de este contexto están surgiendo nuevos grupos de autodefensa, organizaciones y ejércitos revolucionarios, que se plantean enfrentar la represión, responder a la violencia institucionalizada que lleva a cabo el gobierno a través de los cuerpos policíacos, militares, grupos de choque, paramilitares y guardias blancas, ejerciendo de esta manera la justicia popular por la vía de los hechos y modificar la situación social existente.

Como resultado del predominio mundial del capital financiero, de la globalización económica, así como del modelo neoliberal puesto en práctica desde 1982 por la oligarquía y su gobierno, la economía del país se encuentra en una de las peores crisis de su historia, la sociedad mexicana se polariza cada vez más y la lucha social se agudiza visiblemente.

El país demanda para su desarrollo el establecimiento de nuevas relaciones económicas, sociales y políticas, en tanto, el nivel de enfrentamiento de las clases, en las diversas regiones socio-económicas del país se produce de manera desigual, en virtud de su desigual desarrollo. No obstante, a nivel nacional se delinean dos principales agrupamientos de clases y sectores sociales con intereses económicos, sociales y políticos diametralmente opuestos, cada uno, con proyectos históricos diferentes.

De una parte destacan la oligarquía financiera, sus agrupaciones y partidos políticos, las cúpulas empresariales, militares, religiosas, corporativas, los grandes industriales y comerciantes y, desde luego el gobierno, el cual, en medio de fuertes contradicciones internas, se muestra como lo que es, un instrumento del capital financiero, y como tal en un gobierno de facto al infringir la normatividad constitucional y no corresponder en lo absoluto, al mandato y a la voluntad emanadas del poder soberano.

A esta situación hay que agregar el alto índice de corrupción a que ha llegado el sistema político mexicano, en el que los más altos funcionarios, mandos del gobierno y sus instituciones civiles y militares al igual que empresarios se encuentran coludidos en el narcotráfico, el lavado de dinero y el enriquecimiento ilícito. La disputa de los grupos de poder por el control político y económico los ha llevado a la agudización de sus pugnas internas, recurriendo al asesinato como práctica para dirimirlas.

De la otra parte se encuentran las masas trabajadoras del campo y la ciudad, es decir, la clase obrera, el campesinado, los pueblos indios, los desempleados, los medianos y pequeños productores y comerciantes, el movimiento sindical, gremial, urbano y popular, estudiantil, de deudores y demás sectores golpeados por la crisis y la embestida del gran capital, así como todas sus organizaciones legales, clandestinas, partidos políticos, ejércitos revolucionarios, etc., los cuales, independientemente de su forma de lucha tienen un carácter democrático revolucionario y conforman el actual movimiento político de resistencia y liberación popular.

Como consecuencia de lo anterior, al gobierno mexicano cada vez le es más difícil gobernar bajo sus formas tradicionales por lo que se ha visto obligado a modificarlas para mantenerse en el poder, haciéndose más evidente la acelerada descomposición del sistema político.

Resumiendo, la situación actual se caracteriza por la inexistencia del Estado de derecho, el establecimiento de un gobierno policíaco militar, el incremento de la represión a los movimientos populares, el uso de la demagogia, la militarización y el actual intento a través de la reforma política para continuar controlando los procesos electorales y legitimar su política antipopular, tratando de aplastar el estallido social y revolucionario para impedir los cambios sociales profundos que nuestro país requiere y mantener en el poder a la oligarquía financiera.

Por lo anterior presentamos el siguiente:

PROGRAMA POLITICO DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO (PDPR) Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO (EPR)

Como parte del movimiento democrático revolucionario que se desarrolla en el país, en apoyo a la lucha desplegada por nuestro pueblo y para contribuir a lograr las transformaciones políticas, económicas y sociales que el país requiere, el Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR) y el Ejército Popular Revolucionario (EPR), hacen la siguiente propuesta:

- Ante la falta de una verdadera solución a las aspiraciones históricas del pueblo mexicano, por las que éste y nuestros héroes han luchado (José María Morelos y Pavón, Benito Juárez, Ricardo Flores Magón, Emiliano Zapata y Francisco Villa entre otros);

- Ante la usurpación del poder y la imposición que la burguesía, los grupos oligárquicos y gobiernos antipopulares han hecho por más de 70 años mediante el fraude, la represión, la demagogia y la manipulación, usurpación que hoy adopta la forma de una alianza PRI-PAN en un gobierno igualmente antipopular y antidemocrático, que intenta mediatizar el descontento popular y perpetuarse en el poder;

- Ante la participación y la actitud complaciente y entreguista del gobierno antipopular mexicano, en el saqueo de los recursos naturales del país y de la explotación y abaratamiento de la mano de obra que los grupos de oligarcas nacionales y extranjeros llevan a cabo enriqueciéndose a costa de nuestra nación;

- Ante la violación sistemática y cotidiana de la Constitución Política por el gobierno, reformada a espaldas del pueblo y aplicada en beneficio de los explotadores;

- Ante la inexistencia de un Estado de derecho y la creciente opresión política en la que el gobierno antipopular mantiene al pueblo mexicano, manifestada en la falta de libertades políticas, en la violación de los derechos humanos, en la falta de respeto a la voluntad política del pueblo a quien mantiene al margen de la participación y la toma de decisiones en la vida política del país;

- Ante el sojuzgamiento de la soberanía popular por una minoría de oligarcas, que ha convertido al actual gobierno en un gobierno de facto;

Ante la sobreexplotación a que es sometido el pueblo mexicano por el capital financiero nacional e internacional, con la complicidad y participación del gobierno antipopular;

- Ante la usura y el saqueo financiero que viene a representar el pago de los intereses de la deuda externa más grande de América Latina, contraída por los gobiernos antipopulares y oligarcas

nacionales, para enriquecerse más y mantenerse en el poder a costa de la explotación más brutal a que ha sido sometido el pueblo mexicano y cuyos términos leoninos la hacen prácticamente impagable, asegurando superganancias para el capital financiero internacional;

- Ante la injusticia, la represión, la manipulación político-ideológica, así como ante la militarización del país;

- Ante la intimidación y persecución políticas, la tortura, el encarcelamiento, la desaparición forzada, el asesinato político, los crímenes de guerra y demás actos de lesa humanidad perpetrados por los gobiernos antipopulares que han ejercido el poder.

- Ante la pobreza, la pobreza extrema y enfermedades, secuelas y muertes causadas por ésta, a las que han sido condenados más de 60 millones de mexicanos, tanto en el campo como en la ciudad, sobre cuyas espaldas descansa el peso de las continuas crisis económicas del país, del que se han adueñado, bajo protección del gobierno, los grupos oligárquicos nacionales y extranjeros quienes han reducido en su beneficio el salario real de los trabajadores, así como el acceso a la educación, a la salud, la alimentación básica, la vivienda decorosa, los servicios básicos (agua, luz, drenaje, transporte, pavimentación), la cultura y el esparcimiento, que hacen de México un país en donde los ricos son cada vez más ricos y los pobres son cada vez más pobres;

- Ante el creciente desempleo y subempleo que ha orillado a millones de mexicanos a vivir en condiciones infrahumanas en el campo y la ciudad;

- Ante el desamparo, la falta de seguridad social y de oportunidad de una vida digna en que el gobierno ha dejado a los sectores más desprotegidos de la sociedad mexicana como la niñez (dentro de ella los niños de la calle), los ancianos, los pensionados y jubilados así como los discapacitados;

- Ante la explotación, discriminación, opresión y violencia que se ejerce en contra de la mujer;

- Ante el despojo, la marginación, el etnocidio, la discriminación y el olvido a que por siglos han sido sometidos los pueblos indios;

- Ante la nueva contrarreforma agraria que ha despojado de la tierra a los ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios, hundiendo más en la miseria al jornalero agrícola en beneficio de los grandes terratenientes nacionales y extranjeros;

- Ante la multiplicación y el fortalecimiento de los cuerpos paramilitares formados y dirigidos por los órganos de seguridad del Estado federal, para combatir la inconformidad popular y la insurgencia;

-Ante la permanente inseguridad profundizada por la proliferación de guardias blancas y grupos de choque en el campo y la ciudad al servicio de los grupos de poder local, protegidos por los gobiernos estatales y federal;

- Ante el alto grado de descomposición gubernamental manifestado en la corrupción generalizada y en el involucramiento en el narcotráfico del gobierno, sus instituciones y principalmente el ejército federal;

- Ante el carácter antipopular, antidemocrático y anticientífico que el gobierno ha impuesto a la educación subordinándola a la productividad y eficientismo en beneficio de los grandes capitales nacionales y extranjeros;

- Ante la total censura que pretende imponer el gobierno a los trabajadores de los medios de comunicación, mediante la corrupción, la intimidación y el asesinato;

- Ante el incumplimiento de los tratados internacionales signados por el gobierno mexicano en materia de derechos humanos, laborales, de protección a la niñez y a la mujer, de educación, salud, medio ambiente, etc.;

- Ante la falta de apoyo a los pequeños productores, así como a la micro, pequeña y mediana industria, que los ha llevado al endeudamiento, a la descapitalización y a la ruina;

- Ante el rapaz régimen fiscal impuesto por el gobierno a la población, que agrava aún más sus precarias condiciones de vida;

- Ante la subordinación del desarrollo y la investigación científico-tecnológica e industrial en nuestro país a los intereses del capital extranjero;

- Ante la creciente emigración de mexicanos a los Estados Unidos, orillados por la falta de posibilidades de trabajo y vida digna;

- Ante la penetración ideológica que deforma nuestros valores morales y culturales, fundamentalmente a través de los medios de comunicación controlados por el gobierno antipopular y los grandes capitales, nacionales y extranjeros;

- Ante la falta de impulso y apoyo de parte del gobierno a la actividad cultural, artística y deportiva;

- Ante el grave deterioro del medio ambiente a consecuencia de la contaminación y destrucción de nuestros ecosistemas, provocado por la explotación irracional de los recursos naturales, la voracidad de los grandes monopolios nacionales y extranjeros y la irresponsabilidad, negligencia y corrupción gubernamental;

Ante todo esto, se desprende la necesidad de una profunda transformación social que resuelva las necesidades y demandas históricas, económicas, sociales y políticas de todos los mexicanos, la cual sólo

será posible con la participación de todo el pueblo. Por ello, **CONVOCAMOS AL PUEBLO DE MEXICO** y a sus organizaciones democráticas revolucionarias: políticas, sociales, a sus sectores sociales y personalidades democráticas progresistas, a sus organizaciones, partidos y ejércitos revolucionarios, a que transitemos todos por una vía democrática revolucionaria, organizados en una sola fuerza social e histórica para liberar a la nación mexicana del Estado opresor, que considere el desarrollo, combinación y generalización de todas las formas de lucha -la económica, la político-ideológica, la legal, la clandestina, la electoral, la parlamentaria, la acción política de masas y la lucha armada revolucionaria- y las unifique dentro del proceso de resistencia en una sola lucha que culmine, en la insurrección popular triunfante de la cual emerja un gobierno revolucionario.

Por lo que el **PDPR** propone el presente programa, que contiene los siguientes **OBJETIVOS**:

I. POR UN NUEVO GOBIERNO, con carácter provisional, esencialmente distinto al que hoy detenta el poder en nuestro país, que no signifique tan sólo el cambio de personas o del partido oficial por otro, que al final de cuentas sustente los mismos intereses. Se trata de luchar por un nuevo gobierno que represente los intereses del pueblo y tenga como objetivo fundamental la satisfacción de sus necesidades.

Es claro que el gobierno actual no representa los intereses del pueblo mexicano y que voluntariamente no dejará el poder, por lo que el nuevo gobierno tendrá que ser resultado de la lucha de todo el pueblo. En este nuevo gobierno provisional estarán representadas todas las fuerzas democráticas revolucionarias del país, tendrá como tarea fundamental, convocar y garantizar la realización de una Asamblea Constituyente, de la cual emanará la nueva Constitución, el gobierno legalmente constituido y la fundación de la república democrática popular con todas sus instituciones.

En esta asamblea estarán representadas todas las fuerzas democráticas revolucionarias y los distintos sectores de la sociedad mexicana y será de carácter nacional, teniendo como tarea fundamental la elaboración de la nueva Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que contendrá las normas que regirán las nuevas relaciones de la sociedad mexicana, las cuales deberán estar basadas en los principios universales de democracia, libertad, igualdad y justicia social. Las funciones de la Asamblea Constituyente se darán por terminadas una vez que haya cumplido con esta tarea.

II. POR UNA NUEVA CONSTITUCION, que con base en la de 1917 deberá estar acorde al desarrollo histórico de la nación y deberá partir del interés social y estar encaminada a garantizar la igualdad de derechos ante la ley para todos los mexicanos, independientemente de su credo, raza, sexo o edad. Asimismo, deberá garantizar el respeto a los derechos humanos de todo el pueblo y la satisfacción de las necesidades económicas, materiales y sociales de toda la sociedad, que le permita llevar una vida digna y un desarrollo integral y armónico tanto en lo individual como en lo social.

III. POR LA CONSTRUCCION DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR, la cual deberá ser construida y preservada por el gobierno de todo el pueblo y reglamentada con base en la normatividad establecida en la nueva Constitución, por lo que será democrática, representativa, popular, soberana y federal.

Democrática.- En tanto que será resultado de la voluntad soberana del pueblo y defenderá sus intereses. Será un gobierno del pueblo y para el pueblo.

Representativa.- En tanto que representará a todos los sectores sociales y fuerzas democráticas y revolucionarias del país.

Popular.- En tanto que será el gobierno de todo el pueblo

Soberana.- En tanto que su poder residirá y dimanará del pueblo, sin subordinarse a ningún interés de grupo nacional o potencia extranjera. Las relaciones internacionales estarán sustentadas en el principio de respeto a la soberanía y la libre autodeterminación de los pueblos.

Federal.- En tanto que estará fundada en un nuevo pacto justo y equitativo en todos los aspectos, entre los estados libres y soberanos que conforman la nación mexicana.

En la nueva república todos los órganos de poder popular, sus dirigentes, funcionarios y empleados estarán obligados a observar estrictamente las leyes de la nueva Constitución así como vigilar su cumplimiento. Teniendo como base los ejércitos revolucionarios, se crearán las nuevas fuerzas armadas, las cuales tendrán un carácter popular y estarán también apegadas a las leyes establecidas en la nueva Constitución.

IV. POR UN REORDENAMIENTO ECONOMICO, el cual es una necesidad real y una exigencia que deberá estar plasmada en la nueva Constitución, para hacer posible la República Democrática Popular.

Será un reordenamiento económico que libere a las masas trabajadoras del constante sacrificio a que han sido sometidas por el gobierno antipopular. Además debe buscar armonizar el desarrollo de cada uno de los sectores de la economía, mejorando el nivel de vida de las regiones más atrasadas a fin de eliminar la desigualdad regional que hoy existe y elevar el nivel de vida de los grupos sociales más desprotegidos, partiendo de que el objetivo fundamental de la nueva república será terminar con la pobreza del pueblo, impulsar su desarrollo integral y satisfacer plenamente sus necesidades de salud, alimentación, vivienda, educación, recreación, esparcimiento, etc.

El reordenamiento económico constituirá en propiedad de la nación los sectores estratégicos de la economía y los recursos naturales del país, así como la propiedad de los grandes monopolios, nacionales y extranjeros resultado del acaparamiento y la especulación en el terreno de la industria, la agricultura, la ganadería, la banca, el comercio, las finanzas y los servicios, los cuales quedarán bajo la administración del nuevo gobierno.

La inmediata renegociación de la deuda externa, para aliviar la agobiante sangría económica del país, permitirá optimizar los recursos y contar con mejores condiciones para la planificación científica de la economía y la explotación racional de nuestros recursos naturales basada en los intereses y necesidades

del pueblo.

La banca será propiedad de la nación, estará al servicio del desarrollo de la economía del país y del bienestar del pueblo trabajador, proporcionándole los recursos necesarios y las facilidades que permitan el impulso del desarrollo de la micro, pequeña y mediana empresa.

Una de las metas centrales en el reordenamiento de la economía será el impulso al desarrollo de una gran industria moderna y propia, asentada en los últimos adelantos de la ciencia y la técnica que favorezca y garantice la satisfacción de las necesidades económicas de toda la sociedad. En este contexto se impulsarán todas las medidas necesarias respecto a la educación y capacitación científico-tecnológica de los mexicanos en el campo y en la ciudad, tanto en las instituciones escolares como en los centros de trabajo, que permitan desarrollar y fortalecer los sectores estratégicos de la economía del país y así poder ser autosuficientes, fundamentalmente en lo que a la producción de los bienes de consumo se refiere, para lograr el desarrollo de una fuerte economía nacional que garantice la independencia económica y la soberanía de nuestro país, estableciendo una relación justa con la comunidad internacional.

Para el logro de estos cuatro objetivos el Partido Democrático Popular Revolucionario y el Ejército Popular Revolucionario consideran que en este momento el pueblo mexicano, sus organizaciones sociales, políticas, armadas revolucionarias, legales y clandestinas, debemos luchar por la urgente solución de las **siguientes demandas inmediatas:**

1.- La conquista de las libertades políticas del pueblo, que consisten en:

· **Libertad de manifestación**

· **Libertad de expresión**

· **Libertad de imprenta**

· **Libertad de asociación.**

· **Libertad de reunión**

· **Libertad de organización**

· Libertad de tránsito.

2.- El respeto a la voluntad popular en la elección de gobernantes y el derecho a la participación del pueblo en la toma de decisiones de la vida política del país.

3.- El cese a la militarización del país y a la injerencia del ejército en la vida civil.

4.- El respeto a los derechos humanos.

5.- La defensa de la soberanía nacional.

6.- Una profunda reforma e independencia real de los Poderes de la Unión, conforme a un Estado de Derecho.

7.- La renegociación de la deuda externa y revisión de los tratados internacionales que comprometen nuestra soberanía nacional.

8.- Una justa renegociación de la deuda bancaria contraída por micro, pequeños y medianos empresarios. Muchos de los cuales ya han perdido su patrimonio y otros más están a punto de perderlo.

9.- La constitución de un régimen laboral justo y el respeto a las conquistas históricas de los trabajadores

10.- Hacer real el derecho al trabajo para todos, con salarios que garanticen el bienestar, el derecho al descanso y la recreación del trabajador y una vida digna para su familia

11.- El reparto agrario y la eliminación de latifundios, así como la inmediata anulación de las reformas hechas al artículo 27 constitucional. Restitución de las tierras despojadas a los pueblos indios y comunidades campesinas.

12.- El respeto a la autonomía de los pueblos indios, a su cultura, a sus derechos y a sus formas propias de organización. Asimismo, a tener representación en los órganos estatales y federales de gobierno.

13.- El respeto a la igualdad jurídica, política, económica y social de la mujer; el cumplimiento efectivo de sus derechos constitucionales para acabar con la marginación, discriminación, explotación, opresión y violencia a que se ve sometida; pugnando para que se generen las condiciones y espacios favorables para su desarrollo integral, que permita la participación plena de la mujer en la vida económica, social y política.

14.- La libertad de todos los presos políticos, luchadores sociales y ciudadanos encarcelados injustamente.

15.- El cese a la intimidación, a la represión, persecución, tortura, desaparición forzada, encarcelamiento y asesinato contra el pueblo y los luchadores sociales.

16.- La presentación con vida de los desaparecidos políticos.

17.- Castigo a los responsables de la guerra sucia, de los actos de represión, de genocidio y de los crímenes de guerra contra nuestro pueblo.

18.- El castigo a los torturadores y a los funcionarios políticos, policiacos y militares que ayer y hoy han ordenado y permitido la tortura, la desaparición forzada y el asesinato.

19.- Juicio y castigo a los gobernantes y altos funcionarios, en funciones o no, culpables de corrupción y enriquecimiento ilícito, así como del saqueo y entrega de las riquezas del país al capital financiero nacional y extranjero.

20.- La desaparición de los cuerpos policiacos anticonstitucionales y paramilitares.

21.- El respeto a los Convenios de Ginebra así como la firma y ratificación del protocolo relativo a los conflictos de carácter interno.

22.- El respeto a los derechos de los mexicanos que laboran y viven temporalmente en los Estados Unidos

23.- El respeto a los derechos de los migrantes y refugiados en nuestro país.

24.- El cese a la explotación irracional de nuestros recursos naturales y a su saqueo.

25.- Un régimen fiscal justo que estimule la modernización y el crecimiento de la planta productiva en beneficio social y sancione la evasión fiscal de los grandes consorcios.

26.- Una reforma fiscal que no lesione la economía popular.

27.- Precios de garantía justos a los productos agrícolas.

28.- El establecimiento de créditos justos para los campesinos y pequeños productores y renegociación justa de las deudas contraídas por éstos.

29.- El establecimiento de canales de distribución y comercialización justos y la eliminación del acaparamiento y del intermediarismo rapaz.

30.- Un seguro de desempleo y protección social a subempleados y desempleados en el campo y la ciudad.

31.- Resolver el problema nacional de la vivienda, garantizando el otorgamiento de facilidades en su construcción y adquisición para todos los trabajadores mexicanos.

32.- La dotación de servicios como: agua potable, electricidad, drenaje, pavimentación, vías y medios de comunicación para toda la población.

33.- Garantizar la salud del pueblo, dotándolo de servicios eficientes y gratuitos.

34.- Una educación crítica, científica, democrática y gratuita para todos los mexicanos.

35.- El respeto pleno de los derechos de la niñez, de los jubilados y pensionados y protección social y vida digna a los ancianos y discapacitados.

36.- El otorgamiento de fertilizantes, insumos agrícolas y apoyo técnico gratuito a todos los campesinos y a los pequeños y medianos ganaderos.

37.- Un fondo de apoyo suficiente para casos de pérdida de cosecha total o parcial.

38.- La indemnización a damnificados por la contaminación y explotación irracional de los recursos naturales.

39.- Mayor presupuesto y apoyo a la investigación científica y tecnológica.

40.- Poner los adelantos científicos y tecnológicos al servicio del pueblo.

41.- El cese a la contaminación del medio ambiente y a la destrucción de los ecosistemas.

42.- Un libre ejercicio de las profesiones, que se exprese en un trato digno, una percepción justa a su trabajo y en una política fiscal basada en los ingresos, instrumentando también una política que integre a los profesionistas al desarrollo científico tecnológico.

43.- El acceso efectivo del pueblo al arte, la ciencia y la cultura.

44.- El respeto y apoyo a la creación y expresión cultural y artística.

45.- El impulso y apoyo al deporte, garantizando el acceso del pueblo a éste.

¡Mexicanos! este llamado y esta convocatoria surgen del deber que todos tenemos con nuestra patria y de la necesidad de transformar el presente incierto en un futuro mejor para todos.

¡Pueblos del mundo! nos dirigimos a ustedes para demandar su solidaridad con la lucha del pueblo mexicano, a estar pendientes del desarrollo del conflicto interno en nuestro país, impulsando la denuncia y la protesta, exigiendo al Estado mexicano el cese a la represión, la desaparición y la tortura y se apegue a los Convenios de Ginebra en lo que se refiere al trato de la población civil y de los prisioneros de guerra. A continuar impulsando en todos los confines del mundo la lucha contra el neoliberalismo, y a luchar por la transformación profunda de esta sociedad, por una sociedad justa y equitativa, en donde no tengan cabida el hambre, la miseria, la opresión, la

represión y la injusticia.

¡POR LA VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA TODO EL PUEBLO AL PODER!

¡POR LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR

EL PUEBLO UNIDO TRIUNFARA!

¡CON LA LUCHA POPULAR

EL EPR TRIUNFARA!

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
EPR

República Mexicana a 7 de agosto de 1996.

3. FUNDAMENTACION HISTORICA, ECONOMICA, SOCIAL Y POLITICA DEL PROGRAMA POLITICO DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO.

"El gobierno al infringir las prerrogativas del poder soberano por voluntad del gran capital ha perdido toda legitimidad convirtiéndose en un gobierno de facto"

La antidemocracia, la injusticia y la profunda desigualdad social que hoy sufrimos los mexicanos, reflejan que los ideales de libertad y justicia por los que hemos luchado a lo largo de nuestra historia, todavía no han sido alcanzados.

La lucha de nuestro pueblo por su liberación, tiene sus raíces en la historia de nuestra patria, desde la época de la conquista, cuando hombres y mujeres indígenas combatieron heroicamente al invasor. Durante los 300 años qué duró la colonia, diferentes sectores del pueblo mantuvieron encendida la llama de la rebeldía en

todo el país, combatiendo al poder español.

Con el movimiento insurgente de 1810-21 se logró la independencia de los mexicanos respecto de España, naciendo así la nación que plasmaran Morelos y el Congreso Constituyente de 1813.

Consumada la independencia se abrió un periodo de luchas entre quienes intentaban cristalizar los ideales de la nueva república y los que se oponían a este proyecto. Los liberales, encabezados por Benito Juárez, lograron triunfar sobre la reacción interna y la invasión extranjera, instaurando las Leyes de Reforma y haciendo prevalecer la soberanía de la patria.

Posteriormente, la dictadura porfirista que durante tres décadas ahogó en sangre los reclamos de justicia, democracia y libertad de las masas campesinas y obreras, dio lugar a la revolución de 1910-17, la cual fue otro glorioso intento del pueblo mexicano por lograr cristalizar sus aspiraciones de democracia, libertad e igualdad. Con esta gesta heroica se buscó resolver las demandas más sentidas de las masas trabajadoras, como pan tierra y libertad, ya que el hambre, la oprobiosa miseria, la alta concentración de la tierra en pocas manos, la fuerte carga fiscal, la absoluta centralización del poder y la brutal represión fueron el motivo por el cual nuestros hermanos prefirieron regar con su sangre los campos de batalla antes que seguir viviendo en la opresión y la miseria.

Uno de los logros fue que en la Constitución de 1917 quedaran plasmadas las demandas fundamentales del pueblo, pero éste no tuvo la fuerza, ni los instrumentos necesarios para que fueran cumplidas. La Constitución ha sido desde entonces letra muerta, pues los intereses económicos y políticos de la clase que hasta hoy usurpa el poder, se impusieron violentamente con los asesinatos de Ricardo Flores Magón, Emiliano Zapata y Francisco Villa, entre otros grandes hombres.

Los terratenientes que enarbolaron la bandera de la democracia para oponerse al régimen de Porfirio Díaz, una vez en el poder, siguieron reprimiendo y ahogando en sangre la voluntad popular al imponer a sus representantes.

El reparto agrario iniciado al término del movimiento revolucionario, sólo favoreció a los grandes terratenientes, continuando esta política en los gobiernos subsecuentes, salvo en el periodo del gobierno de Lázaro Cárdenas que restituyó y

dotó de tierra a los campesinos. La tierra no pasó a manos de todas las comunidades que habían sido despojadas, y a quienes se les entregó no se les proporcionó el apoyo necesario para trabajarla.

De igual manera, los trabajadores organizados que lucharon por emanciparse, fueron engañados y reprimidos y la nueva legislación laboral fue utilizada como un mecanismo de mediatización y control del movimiento obrero.

En las etapas posteriores a la revolución la clase dominante dio impulso a la creación y consolidación de instituciones para fortalecer al Estado, surgiendo nuevas formas de antidemocracia como el presidencialismo y el corporativismo, dando paso a la realización de su proyecto económico y político.

Ante esta situación, el pueblo no cejó en su lucha, nuevos esfuerzos por conseguir mejores condiciones de vida y de trabajo se sucedieron. En las décadas de los 50's y 60's se generó un auge en la lucha del pueblo. Ejemplo de ello fueron los movimientos ferrocarrilero, magisterial, médico, campesino, telegrafista, estudiantil y otros, los cuales fueron brutalmente reprimidos, reafirmándose de esta manera el carácter opresor del Estado mexicano y su verdadero papel: estar al servicio del gran capital nacional y extranjero.

Por otra parte, los procesos electorales han sido utilizados por la oligarquía y el gobierno antipopular, para tratar de dar una apariencia de legalidad al antidemocrático sistema político vigente y a los gobernantes impuestos por la fuerza, la manipulación y el fraude. No obstante la lucha electoral puede ser uno de los medios o formas de lucha que contribuya a organizar la fuerza social histórica capaz de lograr transformaciones profundas.

La política antipopular del Estado mexicano, basada en la explotación de las masas trabajadoras y en la entrega de nuestras riquezas, ha impedido, sexenio tras sexenio, la solución a las demandas históricas del pueblo mexicano, agravando sus condiciones de existencia al llevar al país a una grave crisis económica, a la descomposición del sistema político y a la profundización de la desigualdad social, haciendo resurgir de nueva cuenta el conflicto armado cuyo origen se remonta a la década de los 60's, por la transformación social profunda del país.

ANALISIS ECONOMICO

La situación económica de nuestro país se desarrolla en el marco de la llamada globalización de la economía, derivada del nuevo reparto del mundo que están llevando a cabo los bloques de capital financiero.

En este reparto, el capital norteamericano le ha asignado a México ya no solamente el papel de proveedor de materias primas y de mano de obra barata, sino también el de ser punta de lanza para la expansión y consolidación de su dominio en América Latina, acentuándose por otra parte, la tendencia a convertir a México y los demás países del área en una región maquiladora.

De esta manera se profundiza la dependencia económica del país en los aspectos financiero, científico, tecnológico y alimentario condenándolo a reproducir el subdesarrollo y el atraso de la economía nacional.

La crisis económica que se vive en nuestro país es la más grave y prolongada de su historia contemporánea, agudizada por el modelo económico neoliberal, impuesto por el capital extranjero, principalmente norteamericano, a través de los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), adoptado y aplicado por el gobierno mexicano a costa del deterioro del nivel de vida de la población y del mayor sometimiento del país.

Uno de los efectos nocivos del neoliberalismo es la firma de tratados y convenios comerciales en circunstancias desventajosas para nuestro país. La entrada al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) y la posterior firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos, Canadá y México ha propiciado el acceso indiscriminado de capital extranjero en todos los sectores de la economía, invadiendo sectores estratégicos, como las comunicaciones, la petroquímica y la generación de energía eléctrica, constituyendo un mecanismo más de sometimiento económico y saqueo ilimitado de nuestras riquezas.

Esto ha ido acompañado de una serie de privatizaciones que cada vez abarcan a más sectores clave de la economía nacional, favoreciendo al capital monopolista nacional y extranjero.

Para cumplir con esos acuerdos el gobierno ha reformado la Constitución a

espaldas de la nación, simplificando procedimientos, trámites y requisitos y eliminando disposiciones legales para facilitar la inversión extranjera, que en virtud del carácter mayoritariamente especulativo que tiene, no contribuye al desarrollo de la economía ni a la generación de empleos y sí a descapitalizar el país por la transferencia y fuga de capitales que genera.

Este proceso ha llevado a una mayor concentración de capital en un reducido número de oligarcas, fortaleciendo a los grandes monopolios en los sectores estratégicos de la economía nacional. De ésta manera el gobierno mexicano ha estimulado y protegido la concentración de la riqueza en manos de la oligarquía financiera nacional y transnacional a través de consorcios como Telmex, Banamex Accival, Televisa, Cifra, Cemex, Bimbo, Grupo ICA y Grupo Alfa, entre otros, algunos de los cuales están ubicados entre las 200 empresas más importantes del mundo. Con esto se ensancha la brecha entre pobres y ricos; entre la oligarquía favorecida y el sector de los micro, pequeños y medianos productores que también se han visto afectados cayendo en un elevado endeudamiento y descapitalización.

Un ejemplo de esta situación es la concentración de la riqueza en unas cuantas manos, en la que para 1994 la fortuna conjunta de 24 supermillonarios ascendía a 44 mil 100 millones de dólares. Dicha riqueza es comparable a los ingresos obtenidos durante un año por 35.5 millones de mexicanos, es decir el 40 por ciento de la población. Actualmente destacan principalmente 13 supermillonarios.

Con el neoliberalismo aumenta el saqueo y expoliación financiera de nuestro país mediante:

a) La deuda externa, con la que el imperialismo ha profundizado el yugo neocolonial que pesa sobre México, quién transfirió al extranjero en los últimos 15 años más de 150 mil millones de dólares por concepto de pago de intereses del endeudamiento externo, quedando éste, a pesar del pago referido, en un monto total de 163 mil millones de dólares;

b) La inversión extranjera, que durante el sexenio pasado llegó a un promedio de 50 mil millones de dólares, pues dicha inversión no se destina a la planta productiva y lejos de generar beneficios para la población es canalizada principalmente como capital especulativo al mercado de valores con el único objetivo de acrecentar las ganancias de la oligarquía financiera. Así, para diciembre de 1994, sólo el 5% de los

capitales extranjeros se destinaban a inversiones directas en plantas y equipos industriales.

Otro aspecto de la crisis es la situación en que se encuentra el sistema financiero que ha generado severas repercusiones en varios sectores del pueblo, afectando a millones de deudores que se encuentran imposibilitados de cubrir los requerimientos onerosos y usureros de la banca. También ha repercutido en la quiebra de 300 mil micro, pequeñas y medianas empresas. Como ejemplo, en los dos primeros meses de 1995, cerraron 19 mil 300 empresas en el país, debido a la contracción del mercado interno que las imposibilitó para cubrir sus adeudos, contratar nuevos créditos y competir con las importaciones. De las firmas que se dieron de baja en el IMSS, hasta febrero de 1995, el 19% correspondió a la industria de la transformación, 32% eran comercios y 28% servicios; el 90% de las empresas que cerraron eran microempresas.

Además se presenta la paralización del 60% de la planta productiva por largos periodos, debido a la devaluación del peso, la anarquía de los precios de los insumos importados, la dependencia de las importaciones de parte del 80% de la micro, pequeña y mediana empresa, una caída de las ventas del 40% en el primer semestre de 1995, la disminución del 30% del financiamiento al sector privado y el encarecimiento de los créditos bancarios.

La crisis y la falta de inversión en la gran industria alcanza también a las grandes empresas manufactureras, que tuvieron una reducción del 27% del capital total hasta septiembre de 1994. Los sectores más afectados son: el automotriz, el de autopartes, electrónica, eléctrico, metalmecánica, metalurgia, minería, papel y celulosa, industria química, textil, alimentos y madera.

En la industria de la construcción se registró una caída real de 47% y una pérdida de 41% en la ocupación de mano de obra en 1995, como consecuencia de la escasez de obra, aplazamiento de nuevas inversiones, restricciones crediticias, altos costos de dinero y el ajuste del presupuesto público. La contracción económica propició también que el consumo de bienes y servicios sufriera una caída del 47.7% en promedio.

En el campo, la producción de granos básicos cayó en un 41% en el ciclo otoño-invierno de 1994-1995 con relación al año anterior. Las mayores caídas se registran

en maíz, trigo y sorgo; la superficie de siembra se contrajo de 3 millones 162 mil a un millón 990 mil hectáreas destinadas a granos básicos; la crisis del agro se ha acentuado por la falta de apoyo a la agricultura, expresada en la falta de créditos, el acaparamiento, la especulación y el intermediarismo, provocando la quiebra de miles de pequeños propietarios que ante la imposibilidad de pago han perdido sus tierras, incrementándose la dependencia alimentaria del extranjero.

Tras dos años de abaratamiento de sus mercancías para poder competir con la invasión de productos importados, principalmente de Estados Unidos, la mayoría de las agroindustrias están descapitalizadas y algunas han cerrado por incosteabilidad y las que siguen operando mantienen ociosa la mayor parte de su capacidad instalada, que en algunos casos llega al 70%. Los rubros más afectados son la producción de huevo, leche, pollo y cerdo.

A raíz del TLC el mercado nacional se ha contraído por la importación incontrolada de mercancías, que ha contribuido a la paralización y quiebra de la planta productiva nacional y a la pérdida de millones de empleos, convirtiéndonos en consumidores de productos chatarra. En el primer semestre de 1995 quebró el 20% de la planta productiva despidiendo a 1.8 millones de trabajadores. Este alto índice de desempleo se manifiesta en el hecho de que el 70% de la Población Económicamente Activa (PEA), es decir, 24.5 millones de mexicanos se encuentran sin empleo o en el subempleo.

En cuanto a la inflación, después de la devaluación de 1994, del aumento al IVA, de la

readecuación de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos, ésta llegó hasta el 52% en 1995, sobrepasando todos los cálculos estimados en los programas económicos gubernamentales, que ante la situación de la crisis se han instrumentado, evidenciándose su carácter demagógico. Ni con los acuerdos decretados en el año de l995, ni con la reciente Alianza para la Recuperación Económica (ARE), se ha podido controlar los niveles de inflación. De 1987 a 1995 el precio de la canasta básica se ha incrementado 742%, mientras que el salario solo ha aumentado 211%, cayendo en consecuencia el poder adquisitivo de la población.

Concluyendo, los únicos beneficiados de la aplicación del modelo neoliberal han sido los monopolios nacionales y extranjeros, a quienes el gobierno beneficia y

protege con su política mientras el pueblo sufre la sobreexplotación, opresión y represión sin precedentes en las últimas décadas.

SITUACION SOCIAL

Como resultado de la situación económica, de los 93 millones de mexicanos que habitan en nuestro país, las condiciones de vida de la mayoría son de pobreza, explotación, injusticia y opresión. Del total de la población, más de 65 millones viven en la pobreza (70% de la población total) y de estos, 25 millones se encuentran en la pobreza extrema (40%), de los cuales 18.75 millones se concentran en la ciudad y 6.25 millones en el campo.

Siguiendo esta línea, destaca la desigualdad en la distribución del ingreso. En 1984 el 10% de la población, entre las que se encuentran las familias supermillonarias, percibió el 34.26% del ingreso corriente monetario nacional. Para 1989, esta proporción aumentó a 38.97% y para 1994 subió a 41.24%, constituyéndose este grupo en el único beneficiario del neoliberalismo, resultando severamente afectado el 90% de la población total. Según esto por cada 100 pesos que se generan de riqueza social, 41 pesos son distribuidos entre las familias más ricas del país y 59 pesos entre el resto de la sociedad.

En materia de trabajo, 16 millones de la Población Económicamente Activa (PEA), se encuentran sin empleo y 8.5 en condiciones de subempleo. La era de la modernidad está generando un ejército en crecimiento de desempleados y subempleados.

Durante 1992 el desempleo afectaba ya a 9 millones de trabajadores. En el periodo de 1983 a 1992 sólo se crearon dos millones de empleos remunerados, cuando por cada año ingresaban al mercado laboral entre 0.9 y 1.1 millones de jóvenes demandantes en los años ochenta y 1.2 millones en los noventa; ante ello, 10.4 millones de jóvenes no encontraron empleos remunerados.

Por otra parte, como consecuencia de la crisis que vive el país, el nivel de los salarios mexicanos se ha reducido de manera considerable, colocando a México como el país con la mano de obra más barata a nivel mundial. Para enero de l995, el costo promedio por hora de la mano de obra era de 1.05 dólares, similar al de China y entre tres y cuatro veces inferior al de Corea, Tailandia, Hong Kong y Brasil,

cuando en Estados Unidos el precio de la mano de obra por hora es mayor al de México en diez veces. El costo de mano de obra de los millones de trabajadores que perciben un salario mínimo en nuestro país, equivale a sólo 40 centavos de dólar la hora; lo que explica el interés de las grandes transnacionales por instalar sus industrias en territorio mexicano, principalmente las del ramo de las maquiladoras, por el ahorro que les representa en cuanto a egresos en materia de salarios.

En 1976 el salario mínimo en México alcanzó su máximo nivel; posteriormente se ha deteriorado gradualmente su poder adquisitivo, principalmente a partir de la implementación de los topes salariales; así, el deterioro del poder adquisitivo de los salarios acumulado en los últimos 6 años, se estima en un 80% y, tan sólo en los últimos 14 meses se cuantifica en 30%.

Se observa como el salario mínimo de 1982 alcanzaba para adquirir el 38% de la Canasta Básica Integral (CBI), es decir, alimentación, salud, vivienda, educación, recreación y servicios públicos, entre otros; el cual se ha ido deteriorando, pues en 1987 sólo permitía adquirir el 20% de la CBI y para 1993 con el salario mínimo, sólo era posible adquirir el 13 %. El costo de la CBI, actualmente supera en más de 500% el salario mínimo.

Pero si el minisalario no cubre el costo de la CBI, tampoco cubre el de la denominada Canasta Obrera Indispensable (COI), consistente en un kilo de sopa de pasta, gas, tortillas, azúcar, frijol, arroz, huevo, leche (Conasupo), aceite y pan blanco. En diciembre del 1987 el salario era de 6.47 pesos y el costo de la COI de 6.86 pesos. Para diciembre de 1994 el salario era de 15.27 pesos y el de la COI de 34.13 pesos, era entonces necesario contar con dos salarios para cubrir el costo de ésta. Para septiembre de 1995 la COI tenía un costo de 52.44 pesos y el salario era de 18.30 pesos, finalmente, para diciembre del mismo año la COI era de 57 pesos con 74 centavos y el salario sólo de 20 pesos con 15 centavos; lo que significa que en diciembre de 1987 un trabajador tenía que laborar 6 horas con 12 minutos para cubrir el costo de la COI y para diciembre de 1995 necesitaba trabajar una jornada de 22 horas 52 minutos.

Y si el nivel de salario no cubre siquiera el costo de la Canasta Obrera Indispensable, difícilmente cubrirá otras necesidades como la vivienda, la salud, la educación, la cultura y el esparcimiento. Por lo menos 3 millones 280 mil trabajadores mexicanos, deben mantener a sus familias con un ingreso inferior a los

600 pesos por mes; a pesar de que el artículo 123 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, establece que toda persona tiene derecho al trabajo digno y a contar con salarios que les permitan satisfacer las necesidades de una familia en el orden material, social, cultural y educativo.

Respecto a la salud y a la seguridad social, no obstante que son un derecho establecido en los artículos 4 y 123 fracción XXIX de nuestra Constitución Política, y por lo tanto corresponde al Estado crear los mecanismos necesarios para su cumplimiento y dar atención efectiva a toda la población, la realidad es contrastante: más de 10 millones de mexicanos no tienen acceso a ningún tipo de servicio. Al encontrarse en regiones alejadas en las que no existe una infraestructura sanitaria ni los servicios elementales, la marginación y el olvido se acrecientan, siendo frecuente la muerte por una simple infección o enfermedad curable.

Las dos primeras causas de muerte son infecciones respiratorias y gastrointestinales, que cobran su mayor número de víctimas entre la población infantil. Anualmente mueren en México por enfermedades curables antes de cumplir cinco años de edad 158 mil niños. La desnutrición abarca a la mayoría de la población, tan sólo en 1993, oficialmente se reconocía que más del 50% de la población estaba desnutrida.

Cabe destacar la situación de los indígenas, el sector mas golpeado de la sociedad, cuya marginación se manifiesta en su alto grado de desnutrición: de cada 5 niños menores de 6 años de edad, solo uno tiene talla y peso normal.

Otro sector de la población que también está al margen de la atención por parte del Estado, es el de los discapacitados; en el país existen por lo menos 10 millones de personas en estas circunstancias, que no reciben ningún apoyo.

La seguridad social es insuficiente y para los que la tienen es limitada. Como ejemplo tenemos que más de 20 millones de la PEA carecen de ella y de protección contra accidentes y enfermedades de trabajo. El gobierno, lejos de cubrir este aspecto, ha puesto en marcha medidas tendientes a anular las conquistas de los trabajadores, modificando la legislación de las instituciones de salud, para hacer de éstas empresas redituables circunscritas en el marco de la modernización y en las que se permita la inversión de capitalistas privados y extranjeros, en

correspondencia con las políticas de privatización de los programas de seguridad social y fondos de jubilación.

En correspondencia con la política de privatización del Estado, se crean las Administradoras de Fondos para el Retiro (AFORES), permitiendo la participación en éstas, de capital nacional y extranjero. Se trata de entregar el ahorro de los trabajadores al gran capital financiero, en condiciones que permitan el despojo y la especulación de los fondos de jubilación, lo que aumenta el riesgo de no alcanzar las ya de por sí raquíticas pensiones e incluso de no percibirlas.

La falta de protección social se agudiza para la población de la tercera edad. Hasta febrero de 1996 la población mayor de 60 años era de 6 millones, la mayoría sin empleo, por lo que el 29% de estas personas se ve obligado a recurrir a la economía informal para cubrir sus necesidades y muchos de ellos viven en la indigencia y mendicidad.

Para la población infantil mexicana la situación no es diferente, para 1992 ocho millones de infantes y adolescentes menores de 18 años, laboraban sin ninguna protección legal. Para 1996 aumentó a diez millones de niños los que entre una edad de 10 a 14 años laboran en condiciones de explotación.

En cuanto a la vivienda, muchos mexicanos carecen de una vivienda digna y de los servicios sociales más elementales. Con 17.8 millones de viviendas existentes en México, hay un rezago de 4.6 millones.

Existen casas donde un sólo cuarto sirve de cocina y dormitorio, viviendo sus habitantes en total hacinamiento; en el 19.6% el piso es de tierra, la construcción es con materiales de la región que en algunos casos son de varas, lodo, palma, zacate, cartones, etc.; no tienen baño ni letrinas.

En México, 15 millones de personas carecen del servicio de agua potable y 30 millones no tienen alcantarillado; 22 millones viven en comunidades rurales dispersas, de menos de 2,500 habitantes, careciendo de la mayoría de los servicios y 6 millones de familias carecen de energía eléctrica.

En lo que a la educación se refiere, el analfabetismo en México es de 13% de habitantes; la tasa de escolaridad alcanza un nivel de 4.2 a 5.5 años, es decir, el

promedio nacional de educación no alcanza a cubrir la primaria. Mientras que el gasto promedio anual en educación apenas rebasa el 4% del PIB en los últimos 15 años, el presupuesto destinado a las instituciones militares (ejército, policía y cuerpos especiales) es mayor y cada año se incrementa a costa de la reducción del presupuesto al gasto social.

No se destina el porcentaje del Producto Interno Bruto sugerido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a la educación, que no debe ser menor al 8 %; las políticas educativas impulsadas hasta el momento están muy lejos de cubrir las necesidades de la población en este rubro. Desde la aplicación en México del neoliberalismo, la educación también ha sufrido cambios en este aspecto y la política educativa se dirige a apoyar sobre todo, la educación técnica más que las profesiones sociales y humanísticas, todo ello en correspondencia con la demanda de técnicos y obreros calificados que dictan las necesidades de los grandes capitalistas.

Sólo tienen acceso a la instrucción primaria 70 % de la población entre 6 y 11 años; en 1994 sólo 40 % de los jóvenes entre 12 y 15 años asistía a la secundaria. Sólo 28% de la población entre 16 y 18 años cursa preparatoria y apenas 14 % de quienes tienen entre 19 y 24 años cursan alguna carrera profesional.

Es decir, de 100 niños que comienzan la primaria, sólo 12 terminan el bachillerato; cuatro la licenciatura; y sólo el 0.4, algún posgrado. A lo que hay que agregar que el 42 % de los niños deserta de la instrucción primaria por razones de pobreza, según cifras oficiales.

Y si el nivel del gasto público y del PIB es deficiente en materia de educación, lo es aún más en materia de investigación científica. Para garantizar el desarrollo social necesario es requisito el avance de la ciencia, la investigación y la tecnología. Pero lo es aún más el poner estas áreas al servicio del pueblo, en función de elevar su cultura y nivel de vida. Hay en este aspecto un atraso muy grande en comparación con otros países. El gobierno destina una proporción mínima del PIB, que tan sólo alcanza el 0.32 % y se plantea llegar al 0.7% para el año 2000. La cantidad que hoy destina el gobierno mexicano es todavía menor a la que se destina con ese fin en Brasil, Argentina, Chile y Venezuela, quienes invierten entre el 0.4 y el 0.5% del PIB. Esta situación propicia la fuga de cerebros de nuestro país hacia el extranjero.

En lo que a la cultura se refiere, los medios de comunicación y en especial la

televisión la deforman, al fomentar valores morales y patrones de conducta ajenos a nuestra realidad. El impulso a la actividad cultural es nulo.

En relación al deporte, no existen presupuestos, planes ni programas adecuados que impulsen y canalicen la capacidad y el potencial de los niños y la juventud mexicana, dando como resultado el bajo rendimiento de los deportistas y la inexistencia de una cultura deportiva que conduzca a su práctica regular, ya que de los pocos recursos económicos destinados para la promoción del deporte masivo y de alto rendimiento, la mayor parte va a dar finalmente a manos de quienes lo dirigen.

El desempleo, la marginación, el difícil acceso a la cultura y el deporte, así como la falta de alternativas viables de vida conducen al aumento del stress, la neurosis, el suicidio, el alcoholismo y la drogadicción; además de provocar altos índices de violencia, delincuencia, prostitución y desintegración familiar.

Uno de los sectores más marginados es la población infantil; millones de niños se ven condenados al subempleo y explotación, además de ser víctimas de la prostitución, drogadicción, abusos policiacos y el abandono social, que se manifiesta principalmente en los llamados niños de la calle; muchos de los cuales, por estas razones, mueren antes de llegar a la edad adulta.

Víctimas también de la marginación son el sector campesino e indígena. Lejos de dar atención a las necesidades y demandas de los campesinos e indígenas, con las reformas al artículo 27 constitucional el gobierno ha pretendido invalidar legalmente las conquistas sociales obtenidas a partir de la lucha del pueblo mexicano, hundiendo más en la miseria a los jornaleros agrícolas que dependen del campo para su subsistencia. Más del 60% de los productores y trabajadores rurales recibe menos de un salario mínimo.

Respecto a los indígenas, aparte de sufrir las condiciones arriba mencionadas, se enfrentan al intento del gobierno por exterminarlos física y culturalmente, al mantenerlos marginados, sin ningún apoyo adecuado a sus necesidades y sometiéndolos a la persecución, al encarcelamiento y al asesinato a manos de caciques y guardias blancas.

El agro mexicano sólo genera empleos durante 71 días al año, pues ante las

condiciones de descapitalización, el campo ocupa apenas a un millón de trabajadores agrícolas durante 300 días al año, ante ello se ve amenazada la subsistencia de 7 millones de obreros agrícolas.

Resultado también de la falta de inversión en infraestructura básica para la producción y el riego, electrificación, carreteras, comunicaciones, y apoyos generales a estos sectores, es la deficiente producción.

Durante 1995 se importaron 3.3 millones de toneladas de maíz, y se espera que para 1996, también por la sequía, la producción de granos caiga en más de tres millones y las importaciones tengan que ascender a 9 millones de toneladas.

Otro problema que enfrenta el pueblo mexicano es el de la migración, provocada por la inexistencia de fuentes de trabajo en México y la necesidad de sobrevivir. En la actualidad son millones de mexicanos los que han emigrado y siguen haciéndolo hacia los Estados Unidos, a pesar de los maltratos, las persecuciones y los asesinatos constantes de que son objeto por parte de las policías y grupos paramilitares norteamericanos.

Ante la violación constante de los derechos humanos de los migrantes, la posición del gobierno mexicano ha sido endeble y servilista. La respuesta a las demandas de trabajo y salarios dignos tampoco se ha reflejado en los hechos, y por el contrario, la situación para el mexicano bajo el actual gobierno y modelo económico se hace cada vez más insoportable.

Por otro lado, y como resultado de la explotación irracional de los recursos del país, hay agotamiento y contaminación de los mismos. Crece la degradación de los suelos, ríos y mares; aumentan las zonas deforestadas y desérticas y la contaminación del medio ambiente, debido a la voracidad del gran capital financiero, nacional y extranjero y a la complicidad del gobierno, que lejos de implementar una política para la solución de estos problemas, los agudiza al encontrar en ellos nuevas formas de saqueo de la riqueza del país y del pueblo mexicano, como los impuestos a la gasolina; los impuestos por la verificación vehicular; la venta de espacios territoriales para el depósito de desechos industriales altamente contaminantes; la concesión del manejo y procesamiento de desechos sólidos a empresas privadas, entre otros.

De todo lo anterior podemos concluir que a pesar de que son preceptos constitucionales el derecho de los mexicanos a la distribución justa del ingreso y la riqueza nacional, el derecho a la educación, el trabajo, la cultura y la salud; y de que están prohibidas las prácticas monopólicas y determinada la inviolabilidad de la soberanía y la independencia nacional, la política del gobierno mexicano viola todos estos preceptos y es de sumisión y favorecimiento a la oligarquía nacional y extranjera; es de supeditación del interés popular al interés del capital financiero. Por lo tanto es un gobierno que sistemáticamente, durante décadas, ha estado fuera de la legalidad, imponiéndose de facto en contra de la voluntad popular.

ANALISIS POLITICO

La situación política de nuestro país se caracteriza por la antidemocracia, la inexistencia de un estado de derecho, la carencia de justicia, la existencia de un Estado policiaco militar, la descomposición del sistema político mexicano, la imposición de una política neoliberal, la sumisión del gobierno hacia el capital financiero y la generalización del descontento popular y la protesta política.

El ejercicio arbitrario del poder manifestado en la falta de democracia, en la imposición de gobernantes mediante los fraudes electorales, en la falta de libertades políticas, en la marginación del pueblo en la toma de decisiones nacionales y la gestión de planes y medidas que lo beneficien, demuestra que, el gobierno actual al igual que los regímenes anteriores al ser producto de la imposición y al infringir las prerrogativas del poder soberano por voluntad del gran capital, carece de toda legitimidad y constituye un gobierno de facto.

El Estado de derecho no existe, y esto se manifiesta en la violación cotidiana de la Constitución, reformada a espaldas y en contra del pueblo y aplicada en beneficio de la clase en el poder y del capital financiero.

En los últimos años se han hecho más de 300 modificaciones a la Constitución con el fin de cambiar su carácter social, eliminando las conquistas populares, fundamentalmente en lo que se refiere a los derechos humanos, a las garantías individuales, a los derechos agrarios y de los trabajadores.

El federalismo se ha sustituido por la subordinación de los estados y municipios al centro del país, por la ausencia de la autonomía y soberanía de las entidades

federativas, a no ser para utilizarla como pretexto para la protección de intereses económicos y políticos locales. La división de poderes se ha convertido en una ficción, detrás de la cual es evidente la fuerza del gran capital, presente en las decisiones políticas nacionales y oculta tras la figura del poder ejecutivo, quien subordina a la mayoría de diputados, senadores, jueces y magistrados, convirtiendo a los poderes legislativo y judicial en simples apéndices del mismo.

La intensificación del uso de la violencia institucionalizada como método para enfrentar los conflictos políticos y sociales y la impunidad gubernamental, manifestadas en la represión selectiva y masiva a través de desalojos, hostigamientos, intimidaciones, persecuciones, detenciones, tortura, encarcelamientos, secuestros y desapariciones forzadas, asesinatos y masacres, haciendo uso del ejército, cuerpos policiacos, grupos paramilitares, grupos de choque y guardias blancas.

Algunos datos de 1995, hacen patente el grado que ha alcanzado la represión en nuestro país: más de 160 asesinatos por motivos políticos; más de 3000 presos que ingresaron a las cárceles por motivos políticos; más de 1110 ordenes de aprehensión en contra de luchadores sociales; más de 50 hechos de agresión a periodistas; más de 230 casos de agresiones, atentados o intimidaciones contra luchadores por la defensa de los derechos humanos, luchadores agrarios o líderes sindicales; más de 14,370 despidos por motivos políticos; más de 470 desalojos violentos; más de 220 casos de tortura y más de 530 detenciones ilegales.

Sumados estos datos a los 810 desaparecidos en las décadas de los 70's y 80’s; los más de 600 asesinados y desaparecidos del PRD de 1988 a la fecha; los presos políticos que hoy se encuentran en las cárceles del país bajo acusaciones falsas y procesos viciados; los cientos de campesinos asesinados a manos de las guardias blancas protegidas por los cuerpos policiacos y el caciquismo; la persecución política y demás crímenes de lesa humanidad, muestran los dramáticos efectos de la violencia institucionalizada y de la guerra sucia en México.

La prepotencia y la actitud criminal manifestadas en estos y otros abusos que cotidianamente sufre la población de todo el país por parte de funcionarios, cuerpos policiacos y el ejército, se convierten en abierta impunidad pese a contar con evidencias irrefutables. La ilegalidad, el nepotismo, el tráfico de influencias, la componenda política y las artimañas jurídicas tratan de ocultar y aplastar la

protesta e indignación nacional, la denuncia y condena de organismos de derechos humanos y foros nacionales e internacionales.

A esta situación hay que agregar el alto índice de corrupción a que ha llegado el sistema político mexicano, en el que los más altos funcionarios, mandos del gobierno y sus instituciones civiles y militares se encuentran coludidos en el narcotráfico, el lavado de dinero y el enriquecimiento ilícito, constituyendo el narcotráfico parte orgánica del capital financiero y del Estado. La disputa de los grupos de poder por el control político y económico los ha llevado a la agudización de sus pugnas internas, recurriendo al asesinato como práctica cotidiana para dirimirlas. Al gobierno mexicano cada vez le es más difícil gobernar bajo sus formas tradicionales por lo que se ha visto obligado a modificarlas para mantenerse en el poder, haciéndose más evidente la acelerada descomposición del sistema político.

Todo lo anterior ha propiciado una mayor pérdida de credibilidad por parte del pueblo, hacia las instituciones y los planes económicos, políticos y sociales gubernamentales.

En el marco del descontento popular, la reactivación de la movilización social y política, así como de los síntomas de liberación del pueblo oprimido, éste va adquiriendo claridad para luchar por la reforma de Estado que la nación reclama, que son las transformaciones generales institucionales, necesarias de materializar a través de la vía democrática revolucionaria. Por su parte, el gobierno trata de evitarla, sustituyéndola por cambios intrascendentes, basándose en la demagogia y la profundización de la represión, para seguir controlando los procesos electorales intentando legitimar su política antipopular, tratando de aplastar el estallido social y revolucionario para impedir los cambios sociales profundos y mantener en el poder a la oligarquía financiera, estrategia a la que se ha sumado el PAN, conformando un binomio partidario como alternativa oligárquica de poder.

La generalización del descontento popular, el ascenso de la lucha política de masas y el desarrollo de la lucha democrática revolucionaria, hacen que para enfrentar este proceso el Estado intensifique y refuerce su plan general contrainsurgente en el contexto de la guerra de baja intensidad, imprimiendo este carácter a todos los actos y planes gubernamentales.

Con el pretexto del combate al narcotráfico y la delincuencia organizada, se

modifica el marco jurídico para la implementación de la violencia institucional y la guerra sucia en contra del pueblo y del movimiento democrático revolucionario; se crea la Coordinadora Nacional de Seguridad; se generalizan las razzias, los retenes, los cateos y saqueos a poblaciones, las detenciones arbitrarias, la vigilancia y persecución a los luchadores sociales, la violación de la correspondencia, la cancelación de la libertad condicional, los operativos policiacos y militares; la intensificación y ampliación de la labor de inteligencia; se legaliza el espionaje telefónico y electrónico.

A costa de la disminución del presupuesto social, aumenta el presupuesto militar, se moderniza y se adquiere nuevo armamento sofisticado para elevar su alcance, potencia y volumen de fuego del ejército y la policía tanto en la ciudad como en el campo; se reorganizan las fuerzas armadas, se readecua la táctica, se redistribuyen las unidades sobre el terreno, se incrementa el número de efectivos policiacos y militares en el campo y la ciudad, se crean batallones contrainsurgentes de reacción inmediata y fuerzas especiales de carácter regional; se incrementa el patrullaje, sobrevuelo y rastrillaje militar y policiaco; se militarizan los cuerpos policiacos, se relevan los jefes policiacos por altos mandos y jefes militares en diferentes partes del país; se avanza en el proceso de militarización de la vida civil; se intensifica la guerra psicológica, se siembra el terror en diversas regiones presumiblemente bases de fuerzas insurgentes y se incrementa la participación de asesores militares extranjeros en la preparación de los cuerpos policiacos y militares, guardias blancas y grupos paramilitares; aumenta la supuesta labor cívica y social del ejército y se inyecta recursos económicos selectivamente en las regiones ubicadas por la inteligencia militar como "focos rojos", configurando todo esto la existencia de un estado policiaco militar en México.

Una medida más de la contrainsurgencia es la implementación de la táctica del "dialogo y la paz" en la que se combina la negociación con la amenaza permanente de guerra y acciones de guerra psicológica en las zonas de conflicto, que intenta desgastar, desmovilizar y derrotar a las fuerzas insurgentes.

La paz que pregona el Estado significa, persecución, encarcelamiento, desaparición, asesinatos y masacres para mantener y garantizar la "tranquilidad" la "estabilidad" y la existencia del sistema político, negándole al pueblo el derecho a vivir de una manera digna y en una paz verdadera basada en la justicia social, la democracia y la libertad.

La violación sistemática de la constitución, la falta de respeto de la voluntad popular, la falta de democracia, la injusticia social, la usurpación de la voluntad soberana del pueblo por parte de un grupo de oligarcas y la existencia de un Estado policiaco militar, confirman que el gobierno mexicano es un gobierno ilegitimo y de facto.

Con la incorporación de nuevos sectores y organizaciones y el desarrollo de nuevas acciones políticas, la lucha popular ha tenido un impulso significativo que se pone de manifiesto en su nivel de organización y coordinación. A pesar del corporativismo, la demagogia, el espectáculo y la represión que mantienen bloqueado el movimiento y la protesta social, en las distintas movilizaciones populares y acciones de resistencia, se expresa el repudio y la protesta política cotidiana contra el gobierno antipopular, mediante huelgas, paros, manifestaciones y acciones políticas, como plantones, tomas de edificios públicos, tomas de tierras, cierres de carreteras y calles, huelgas de hambre, acciones de resistencia, autodefensa y justicia popular en el campo y la ciudad, entre otras.

La represión contra obreros, maestros, estudiantes, colonos vendedores ambulantes, organizaciones campesinas y pueblos indios, deudores de la banca y pequeños productores, reflejan el mayor endurecimiento de la política del gobierno, pese a lo cual crece la combatividad popular al verse afectadas más profundamente sus garantías individuales y sus derechos políticos, constituyendo esto los primeros síntomas del ascenso revolucionario del pueblo.

En la lucha de masas las acciones de autodefensa tienden a generalizarse como legítimo derecho ante la explotación y la opresión; asimismo cobra fuerza la resistencia de diferentes sectores del pueblo que no estan dispuestos a seguir soportando la política represiva y neoliberal del Estado. Esto contribuye a que el creciente descontento vaya adquiriendo nuevas formas y niveles de lucha por la defensa de los intereses de los trabajadores, concretados en la combatividad y la rebeldía.

El desarrollo político alcanzado por las masas en la lucha por los que hoy son sus principales intereses, necesidades y demandas centrales, apunta hacia la conformación de un amplio movimiento nacional, en el que todas las fuerzas democráticas revolucionarias se incorporen gradualmente a la lucha por un mismo

objetivo, el de llevar a cabo las transformaciones de las condiciones económicas sociales y políticas existentes.

En varios sectores y puntos del país se construyen Órganos de Poder Popular que expresan y representan la voluntad soberana del pueblo y que contribuyen a resolver y satisfacer, por la vía del hecho, sus necesidades y problemas.

En este contexto se plantea la necesidad de transitar por una vía revolucionaria que contemple el desarrollo, combinación y generalización de todas las formas de lucha: la económica, la política, la ideológica, la legal, la clandestina, la electoral, la parlamentaria, la movilización y la acción política de las masas y la lucha armada revolucionaria, que nos permita avanzar en la construcción del poder popular desde abajo en cada centro de estudios, centro de trabajo, colonia, barrio, ejido, comunidad, pueblos y ciudades para lograr los objetivos y demandas contenidos en el programa político del Partido Democrático Popular Revolucionario y el Ejército Popular Revolucionario.

¡POR LA VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA

TODO EL PUEBLO AL PODER!

¡POR LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR

EL PUEBLO UNIDO TRIUNFARA!

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO -PDPR

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO -EPR

República Mexicana a 7 de agosto de 1996.

4. COMUNICADO DE LA COMANDANCIA ZONAL DEL EPR

A LA PRENSA NACIONAL

A LOS MEDIOS DE COMUNICACION

La Comandancia Zonal del Ejército Popular Revolucionario comunica lo siguiente:

1.- El día 28 de junio, en el acto político luctuoso realizado por diversas organizaciones sociales y políticas en el vado de Aguas Blancas, Coyuca de Benítez, Gro., Méx., unidades militares de nuestro ejército, cumpliendo órdenes de la Comandancia General del Ejército Popular Revolucionario, se hicieron presentes para rendir homenaje póstumo a los 17 campesinos masacrados bajo el gobierno asesino de Rubén Figueroa, dando lectura al Manifiesto de Aguas Blancas, que informa al pueblo de México, al pueblo de Guerrero y a los pueblos del mundo, las causas y los objetivos políticos que sustentan la existencia del Ejército Popular Revolucionario.

2.- El mismo día 28 a las 20:00 horas, otras unidades de nuestro ejército desarrollaron dos acciones de propaganda armada revolucionaria: una en el Km. 40 de la carretera federal Chilpancingo-Acapulco, donde un destacamento del EPR instaló un retén, paralizando el tránsito vehicular momentáneamente, dando lectura y repartiendo el Manifiesto de Aguas Blancas, retirándose sin novedad al cumplir esta misión. Simultáneamente, otro destacamento del EPR instaló un segundo retén en la carretera federal Iguala-Chilpancingo, cerca del poblado de Zumpango, Gro., México. Al repartir y estar leyendo desde la plataforma de un trailer el Manifiesto de Aguas Blancas, llegó al lugar de los hechos una camioneta de judiciales del estado a quienes se les conmina, por medio de un altavoz, a deponer las armas, orden que cumplen algunos, mas no el comandante, que abre fuego en contra de nuestros combatientes, los cuales repelieron la agresión infligiéndoles seis bajas, procediendo nuestro destacamento a retirarse sin ninguna baja.

3.- Ante el rumor de que existen detenidos a raíz del enfrentamiento cerca de Chilpancingo, aclaramos que ningún combatiente u oficial del EPR se encuentra herido o en manos del enemigo. Cuando así suceda lo informaremos inmediatamente.

4.- Asumimos la total responsabilidad de la presencia de nuestras unidades militares en el acto de Aguas Blancas y condenamos la sucia práctica política por medio de la cual el gobierno siempre ha intentado involucrar a organizaciones legales con organizaciones y ejércitos armados revolucionarios, para justificar la represión en un intento más por desmovilizar y desarticular el movimiento popular.

La militarización en el estado de Guerrero se intensificó nuevamente después del proceso electoral de 1988, con el objeto de intimidar y bloquear la masiva participación y lucha popular en contra de la represión gubernamental. Nuestra presencia es una respuesta organizada a dicha militarización.

La masacre de Aguas Blancas y los más de 100 asesinatos políticos posteriores, aceleraron la emergencia pública del Ejército Popular Revolucionario, el cual es resultado del surgimiento y desarrollo de la autodefensa armada, organizada por el pueblo en un largo proceso de resistencia en distintos puntos del país, en contra de la permanente represión policiaca y militar y de la falta de libertades políticas que han prevalecido en México, situación que lejos de avanzar hacia la democratización tiende a agudizarse.

No existe hasta el momento una declaración de guerra del EPR en contra del gobierno federal, dada la modalidad de propaganda armada revolucionaria que reviste por ahora nuestro accionar. La orden emitida por esta Comandancia Zonal hacia nuestras fuerzas, es la de evitar en lo posible, un enfrentamiento con las fuerzas gubernamentales. No obstante, ante el acoso y persecución que en estos momentos sufren algunas unidades de nuestro ejército en la Sierra Madre del Sur, es inminente un choque armado de estas con las fuerzas del ejército y cuerpos policiacos de la oligarquía, como ya sucedió en Zumpango, Gro., lo cual abriría una nueva fase en el desarrollo del conflicto.

El EPR es una estructura político-militar que cuenta con Programa político, uniforme, grados, insignias y mandos responsables. Su accionar tiene como meta el logro de objetivos políticos definidos y constituye una oposición armada en contra del gobierno antipopular mexicano; por lo tanto es una fuerza de carácter insurgente. Por ello, como insurgencia armada, exigimos al gobierno federal se apegue a los Convenios de Ginebra, particularmente en lo que se refiere al trato a la población civil y a los prisioneros de guerra.

Hacemos un llamado al pueblo de México, a las organizaciones sociales y políticas, así como a las organismos nacionales e internacionales de derechos humanos, para que intervengan y vigilen el comportamiento de las fuerzas armadas y cuerpos policiacos gubernamentales en el desarrollo de los acontecimientos y se respeten los derechos humanos de la población civil y de los combatientes revolucionarios.

Sierra Madre del Sur
Comandancia Militar de Zona del EPR
Comandante Antonio

Julio de 1996.

5. COMUNICADO DE PRENSA DE LA COMANDANCIA GENERAL DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO (CGEPR).

1.- El día 8 de julio a las 20:00 horas, incursionó en la cabecera municipal de Teloloapan, Gro, Méx., un destacamento del EPR para realizar una nueva acción de propaganda armada revolucionaria, repartiendo el Manifiesto de Aguas Blancas y convocando al pueblo a incorporarse a la lucha por la transformación democrática revolucionaria del país. Una vez realizada dicha acción nuestra unidad militar se replegó a sus posiciones sin novedad.

La versión difundida en algunos medios de comunicación con respecto a dicha acción, en el sentido de que nuestros combatientes se apoderaron de dinero y pertenencias del pueblo en este lugar, es

absolutamente falsa y constituye un burdo intento gubernamental por desacreditarnos.

Aclaramos que nuestro ejército se debe al pueblo y en ningún momento hemos atentado contra éste; el EPR se rige por un reglamento que sanciona cualquier infracción a sus normas y principios.

2.- Respecto a la detención de 8 supuestos integrantes del EPR, declaramos:

- Ninguno de nuestros combatientes ha sido capturado. Los 4 ciudadanos secuestrados y torturados por el ejército federal y presentados el 9 de julio ante la Procuraduría General de la República, son campesinos cuya desaparición había sido denunciada públicamente por sus familiares desde los días 3 y 4 de julio. Los otros cuatro ciudadanos detenidos por la policía judicial del estado el 10 de los corrientes, forman parte de la población civil y no tienen ninguna vinculación con nuestro ejército.

- La circunstancial localización de un depósito táctico utilizado por el EPR desde hace 2 años, permitió al ejército federal incautar material y equipo nuestro.

- La presentación de este equipo y material junto con los 4 primeros ciudadanos mencionados revela la sucia práctica gubernamental de fabricar culpables. Ayer les sembraron armas a los masacrados de Aguas Blancas, hoy a los detenidos les siembran uniformes, distintivos y armas del EPR inculpándolos, para así ocultar la ineficacia del ejército federal y pretender justificar la gran movilización militar y policiaca desplegada en esta región y en distintos puntos del país.

3.- Ningún combatiente del EPR recibe sueldo alguno, ya que su participación obedece a una decisión voluntaria y consciente, el sustento de nuestro ejército lo constituye el apoyo del pueblo.

4.- Negamos categóricamente cualquier relación con narcotraficantes y bandas de delincuentes, como de manera dolosa pretende hacer creer el gobierno al pueblo, mucho menos con grupos de poder gubernamental como otros lo han insinuado. El gobierno pretende descalificar a nuestro ejército, negando su carácter insurgente, justo y legítimo, señalándolo como grupo delictivo, lo cual contrasta con el enorme despliegue militar que lleva a cabo para aniquilarnos. Este hecho expresa por una parte, el temor gubernamental ante los síntomas de liberación de una sociedad oprimida y mantenida como rehén por el ejército federal y el gobierno antipopular y, por otra, la necesaria unidad y organización que la sociedad requiere para detener la impunidad, la opresión y la represión que ejerce el Estado policiaco militar.

5.- El gobierno federal y la oligarquía mexicana tienen una deuda con el pueblo guerrerense, que se expresa en los cientos de asesinados y más de 600 desaparecidos políticos, que constituyen una herida abierta en el corazón del pueblo mexicano. En el conflicto actual, los organismos no gubernamentales de derechos humanos deben exigir al gobierno federal respete de manera irrestricta las garantías individuales de la población civil y la no comisión de crímenes de guerra.

6.- Hoy se recrudece la guerra no declarada que lleva a cabo el gobierno antipopular en contra del pueblo y lejos de resolver las causas que dan origen a la lucha revolucionaria, la respuesta del Estado es

intensificar la represión en un intento por acabar con los efectos de su política, lo cual confirma lo legítimo y acertado de nuestra decisión de apelar al recurso de las armas para coadyuvar a modificar el actual orden social existente.

7.- El EPR asume totalmente la responsabilidad de su aparición pública el 28 de junio en el acto de Aguas Blancas. También se deslinda de personalidades democráticas y de organizaciones sociales y políticas que siempre se han manifestado en los marcos constitucionales.

8.- Exigimos al gobierno federal y estatal no usar como pretexto nuestra existencia y accionar para seguir reprimiendo por medio del ejército federal y cuerpos policiacos al pueblo, como lo ha hecho desde antes de nuestro surgimiento e irrupción.

Ningún ciudadano debe permanecer impasible ante la militarización del país. Debe liberarse del temor a la sombra siniestra que proyecta sobre la nación el ejército federal, al cual pocos se han atrevido a cuestionar, manteniéndose éste impune e intocable, cuando todos sabemos que es el principal responsable de dirigir y ejecutar la guerra sucia contra el pueblo, manteniendo particularmente en el estado de Guerrero la militarización por más de 20 años.

Ante la militarización, represión, secuestro, tortura, encarcelamiento y asesinatos que el gobierno da como respuesta a las demandas populares de justicia, democracia y libertad se requiere en estos momentos la más amplia movilización política de la sociedad para detener esta escalada represiva, así como conservar, ampliar y defender los espacios políticos conquistados por la lucha del pueblo mexicano; intensificar la labor política que permita la incorporación de todo el pueblo a la lucha democrática revolucionaria y recuperar la patria soberana.

Hacemos un llamado a todos los organismos no gubernamentales, nacionales e internacionales a intervenir para constatar y denunciar la violación de los derechos humanos de la población civil y exijan al gobierno el cumplimiento de los acuerdos de Ginebra en lo que se refiere al trato de la población civil en las zonas de conflicto.

¡CON LA LUCHA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARA!

Comandancia General del EPR

C.I. José Arturo

República Mexicana, a 11 de julio de 1996.

6. COMUNICADO Nº. 2 DE LA COMANDANCIA MILITAR DE ZONA DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO DEL ESTADO DE GUERRERO.

1.- El 16 de los corrientes a las 16:00 horas, un comando del EPR llevó a cabo en la Colonia San Rafael de la ciudad de Chilapa, Gro., una acción de propaganda armada revolucionaria, repartiendo el Manifiesto de Aguas Blancas y realizando pintas contra el mal gobierno, retirándose sin novedad.

2.- A las 17:00 horas del mismo día, en el Km. 35+700, de la carretera Tixtla-Chilapa, entre los poblados El Ahuejote y La Estacada, un pelotón del EPR emboscó un vehículo militar que transportaba 15 efectivos del ejército federal, causándole de 5 a6 bajas entre muertos y heridos. A la emboscada los federales respondieron con fuego de fusilería y ametralladora .50; Un vehículo militar Hummer que venia a 2 Kms., de distancia en la misma dirección que el primero, rehuyó el combate y se limitó a pedir refuerzos, el enfrentamiento tuvo una duración aproximada de 20 minutos. Lamentablemente en la refriega murió un civil y otro resulto herido a causa del fuego cruzado, al internarse en el área del enfrentamiento el vehículo en el que viajaban.

Realizada la emboscada nuestros efectivos se retiraron a sus posiciones ordenadamente, llevando un herido leve.

3.- Una hora después de iniciado el combate, el ejército federal y los cuerpos policiacos montan un aparatoso operativo de búsqueda con 5 helicópteros artillados, 2 aviones de combate también artillados y por lo menos 10 vehículos blindados, sin detectar a ninguna de nuestras unidades.

4.- La emboscada realizada por el EPR, constituye una acción de respuesta a la represión, secuestro, tortura y encarcelamiento que lleva a cabo el ejército federal y cuerpos policiacos en contra de la población civil y sus organizaciones, represión que ha prevalecido por más de 20 años, hoy intensificada por el gobierno antipopular mexicano y el gobierno local figueroísta, para seguir garantizando los privilegios de oligarcas y narcopolíticos, dueños de los grandes consorcios turísticos, a costa del despojo, marginación, hambre y miseria del pueblo guerrerense.

5.- El gobierno antipopular niega insistentemente, por los intereses oligárquicos que defiende, el carácter insurgente del EPR, organizando, a nivel de guerra sucia, campañas de desprestigio por medio de las cuales trata de vincularnos con hechos delictivos, intentando restarnos base social y política, aislarnos y aniquilarnos. Esto el gobierno no lo logrará, en tanto somos una parte liberada de un pueblo oprimido que nos apoya, protege y garantiza nuestra existencia y desarrollo.

6.- A las voces que niegan o ponen en duda la legitimidad del EPR, les exhortamos a no negar el derecho legítimo y moral del pueblo o de una parte de éste a organizarse y constituirse como fuerza insurgente. Se puede no estar de acuerdo con la vía armada de la revolución como forma de lucha necesaria en estos momentos, pero lo no válido desde nuestro punto de vista es sumarse a la condena, cuando el EPR es una

respuesta al crimen como forma de gobierno, una respuesta a la impunidad, a la corrupción y al acoso y persecución política en contra del pueblo y de sus organizaciones que impulsan diversas formas de lucha.

7.- Pedimos a los medios de comunicación exigir al gobierno el derecho a la información veraz y objetiva en lo que al desarrollo del conflicto se refiere. No es ético ni corresponde al honor militar ocultar bajas dentro de sus filas. La política del EPR en este sentido, es la de proporcionar información veraz, haciéndonos responsables de nuestras acciones. Dentro de este marco reconocemos como nuestro el armamento y equipo militar encontrado por el ejército federal en el Cerro del Guajolote del municipio de Coyuca.

SIERRA MADRE DEL SUR

COMANDANCIA MILITAR DE ZONA DEL EPR

C.I. ANTONIO

JULIO 17 DE 1996.

7. COMUNICADO DE LA COMANDANCIA GENERAL DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO.

Al pueblo de México
A los pueblos del mundo

La Comandancia General del Ejército Popular Revolucionario informa que:

1.- En cumplimiento con las órdenes emitidas por esta Comandancia y por el Comité Central del Partido Democrático Popular Revolucionario, unidades del EPR de la zona militar del estado de Guerrero realizaron las acciones militares que a continuación se detallan.

a) El 2 de agosto a las 8:00 a.m. un pelotón del EPR emboscó a un vehículo de la marina que patrullaba la carretera Acapulco-Zihuatanejo a la altura de El Súchil, municipio de Técpan de Galeana, causándoles dos muertos y tres heridos.

b) El 2 de agosto a las 8:30 hs. a.m. otro pelotón del EPR realizó una emboscada contra cinco efectivos del ejército federal que viajaban en un vehículo sobre la carretera Acapulco-Zihuatanejo, cerca de Los Achotes, municipio de Zihuatanejo, resultando heridos todos sus ocupantes.

c) El mismo día a las 19:30 hs. un tercer pelotón del EPR realizó una emboscada contra un convoy de la marina en la carretera Acapulco-Zihuatanejo, entre los poblados de Cayaquito y Papanoa, del municipio de Técpan de Galeana, ocasionándoles cinco heridos.

d) El 7 de agosto a las 4:00 hs. a.m. un destacamento del EPR atacó una base de operaciones del ejército federal asentada cerca del poblado de Encino Prieto en el municipio de Coyuca de Benítez causándole seis muertos y 25 heridos.

e) El 10 de agosto, un pelotón del EPR realizó un ataque contra un convoy del ejército federal integrado por ocho vehículos causándole cuatro heridos.

2.- Como parte de la campaña de propaganda armada unidades del EPR realizaron las siguientes acciones:

a) El 24 de julio a las 20:00 hs. en el transcurso de una persecución que el ejército federal realizaba contra una unidad del EPR, en el intercambio de disparos un vehículo militar sufrió una ponchadura precipitándose a una barranca, resultando un número indeterminado de muertos y heridos.

b) El 9 de agosto en la ciudad de Tixtla, Gro., un comando del EPR depositó una ofrenda floral e hizo guardia de honor ante el monumento del héroe insurgente Vicente Guerrero. Este homenaje se realizó para conmemorar un aniversario más del natalicio de uno de los héroes que inspira nuestra lucha y sirve de ejemplo al pueblo para realizar la lucha democrática revolucionaria.

c) El 9 de agosto y para conmemorar también el natalicio de Vicente Guerrero, un pelotón del EPR realizó una pinta en el cerro con las siglas EPR, debajo del lema "MI PATRIA ES PRIMERO".

Después de haber sido realizadas las acciones antes enumeradas, las unidades militares de nuestro ejército se retiraron a sus posiciones sin mayor novedad.

Hasta ahora el saldo del conflicto armado que tiene como origen la miseria, el hambre, la opresión, la injusticia y la guerra no declarada del gobierno antipopular en contra del pueblo, es de 13 soldados de las FF.AA. muertos y 46 heridos, 6 policías judiciales del estado de Guerrero heridos y un combatiente del EPR, herido.

Las acciones militares realizadas por nuestras unidades en la zona militar de Guerrero son ejecutadas como un acto de defensa de nuestro ejército y el pueblo ante la represión que hoy se incrementa en ese estado y ante la militarización con que se pretende intimidar a nuestro pueblo.

Los altos mandos del ejército federal han recurrido al ocultamiento de la información y a la deformación de los hechos. Han negado las bajas que nuestras unidades le han ocasionado en diversas acciones y en algunos casos han minimizado los resultados de éstas, recurriendo, además, a amenazar a los militares

que han sobrevivido a los ataques para que no comenten ante los demás soldados lo que han presenciado. El objetivo de esto es el de no desmoralizar a sus tropas y el de ocultar ante el pueblo que existe la posibilidad de golpear a las fuerzas armadas que siempre han reprimido impunemente a la población.

El número de tropas federales se ha incrementado con la llegada de más unidades, llegando ya a movilizar 23 mil efectivos en el estado de Guerrero, tan sólo del ejército federal, al que se le ha dotado de mayores medios de combate. Ha anunciado la realización de una campaña contrainsurgente utilizando ilegalmente los datos del censo de población para obtener información que le permita golpear a nuestras fuerzas y seguir reprimiendo al pueblo. Esto no es más que el anuncio de que se incrementará la represión y las agresiones contra el pueblo, pero deben saber los opresores que el pueblo se ha decidido a luchar y que nuestro ejército responderá a las acciones represivas atacando a las fuerzas armadas. ¡Al pueblo ya no se le puede atacar impunemente!

¡POR LA VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA

TODO EL PUEBLO AL PODER

¡POR LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR

EL PUEBLO UNIDO TRIUNFARA!

¡CON LA LUCHA POPULAR

EL EPR TRIUNFARA!

COMANDANCIA GENERAL DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
CG-EPR
PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR
C.I. José Arturo

República Mexicana, a 12 de agosto de 1996.

8. COMUNICADO DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DELEJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO A LA TROPA, LAS CLASES Y OFICIALES DE LAS FUERZAS ARMADAS MEXICANAS

Nuestro pueblo vive actualmente condiciones económicas, sociales y políticas muy difíciles, razón por la que se organiza y se manifiesta demandando trabajo, justicia y libertad que le permitan una vida digna y como respuesta, el gobierno utiliza al ejército federal como principal instrumento para reprimir, perseguir y aplastar el descontento popular.

Sin embargo, sabemos que la mayoría de los soldados no están de acuerdo en ser utilizados para reprimir a sus hermanos, mucho menos para asesinarlos. Por esto nos dirigirnos a ustedes, para que sobreponiéndose a la influencia y manipulación que al interior del ejército se da para ponerlos en contra del pueblo mexicano, no pierdan el decoro, la dignidad personal ni el amor a su pueblo y conserven la sensibilidad hacia los problemas y padecimientos de sus hermanos.

El dominio de los opresores en México está sustentado principalmente en el ejército federal, el cual está compuesto en su gran mayoría por ustedes, hijos de familias humildes y trabajadoras que sufren la explotación, la miseria y opresión impuesta por el gobierno de los oligarcas financieros, a quienes defienden ustedes con su propia vida, recibiendo en pago un miserable sueldo que nunca va a compensar la pérdida de su vida o el quedar lisiados para siempre.

El ejército federal, ha sido reducido a ser un instrumento de terror y muerte contra todo mexicano que se atreve a exigir la solución a sus demandas de justicia, democracia y libertad o a ejercer sus derechos, siguiendo las órdenes del alto mando y del gobierno, que están totalmente alejados de los intereses del pueblo y la nación y que están relacionados y comprometidos con el narcotráfico, a través del cual alcanzan un enriquecimiento desmesurado y rápido, que les ha permitido formar parte del círculo de oligarcas financieros debido a las colosales ganancias que les reporta la producción y distribución de drogas y estupefacientes cultivados y resguardados por soldados, bajo la protección y complicidad de un sistema de administración y procuración de justicia corrompido y envilecido.

Las Fuerzas Armadas Mexicanas como institución sólo tiene por objeto defender y proteger a un puñado de oligarcas financieros y a su gobierno, para seguir manteniendo al pueblo en la explotación, miseria, hambre y opresión.

Soldado del ejército federal, las condiciones de explotación, opresión y represión de que son objeto todos los trabajadores mexicanos, es semejante a la que tú vives en la relación con tus jefes, los cuales te tratan con despotismo, desprecio, crueldad, humillación, vejación y chantaje; atropellando tu dignidad como hombre y como mexicano.

¿Haz reflexionado alguna vez sobre tu vida cotidiana dentro de la tropa, sobre las condiciones en que ésta se da y las de tus jefes? ¿Haz reflexionado alguna vez si es justo el trato que recibes, si el trabajo que desempeñas al interior del ejército te satisface y engrandece ante tus ojos, los de tu familia y de tu pueblo? Tú, mejor que nadie conoces de la corrupción, la prostitución y los vicios que se viven al interior del ejército federal, los cuales se dan y se cultivan para comprar favores y después usarlos para la complicidad y el chantaje.

Soldado, tu que conociste el hambre, que sabes de las angustias de no tener trabajo, de no tener qué llevar a tu casa para que coman tus hijos, que viste morir desnutridos y enfermos, en los brazos de las mujeres de tu pueblo a sus criaturas, que recuerdas a tus viejos que esperanzados quieren verte regresar sano y salvo, que al retroceder en el tiempo te descubres a ti mismo viendo la expresión, en los ojos de los que detienes, el temor, el coraje, la indignación. Que también te ha tocado indignarte y conmoverte ante la vejación y la humillación con la que otros militares tratan a personas humildes.

Tú, a quien nadie podría contarte de cómo vive nuestro pueblo porque como nosotros formas parte de él, ¿qué te hizo incorporarte en las filas del ejército federal? ¿fue la falta de tierra para sembrar o tu tierra que ya no produce, tu despido de la fábrica o el que no hayas encontrado dónde trabajar porque no sabes leer, porque no acabaste la primaria o porque desesperado no encontraste otra opción para sobrevivir? Estás lejos de tu familia y has abandonado a tus viejos por cumplir con una causa que no es la tuya, por defender a quienes te mandan a matar o morir porque unos cuantos gocen de lo que siempre nos han negado: el bienestar, la tranquilidad, la salud, la educación, la familia, la justicia y la libertad.

¿En cuántos operativos te has encontrado de frente, cara a cara con la miseria, mirándote con sus ojos tristes, con sus vientres parasitados, con sus ropas rotas o remendadas, con sus pies descalzos?

¿Cuántas de esas personas que te mandan a detener, perseguir, reprimir, torturar, asesinar, desaparecer, no tienen trabajo que les permita llevar a su casa comida o medicinas que alegrarán las pequeñas caras que los esperan con esperanza? ¿cuántos de los que luchan no regresarán y con qué valor podrás volver tú a acariciar a tus hijos con las manos manchadas de sangre de inocentes? y a cambio de eso ¿acaso tu familia vive mejor?, el futuro de tus hijos no depende de los coroneles y generales ni de los políticos millonarios que hoy defiendes, ¿acaso han indemnizado a los soldados heridos o lisiados en el conflicto de Chiapas o piensas que a ti sí te harán justicia pese a estar viendo que a los altos mandos y al gobierno no les importa tu vida ni la de tu familia?

El alto mando oculta deliberadamente las bajas que las unidades militares del Ejército Popular Revolucionario están causando ¿sabes por qué lo hacen? para: 1) dar la apariencia de que el ejército federal es invencible 2) evitar que el temor y la desmoralización cundan en sus filas, 3) no cubrir las indemnizaciones que por ley les corresponde a los familiares de los muertos, heridos y lisiados.

Aunque los generales te engañen diciéndote otra cosa, nuestros fusiles y la lucha de otros mexicanos que también se esfuerzan por la transformación de esta injusta realidad constituimos una opción para que tu familia viva sin hambre, sin desempleo, con dignidad y paz. La guerra no es contra ti, es contra los culpables de la injusticia, la miseria y la represión; nosotros amamos la paz y como tú queremos trabajar, estudiar y estar junto a nuestra familia. Pero la paz que nosotros amamos, la única verdadera que existe, es la que nace y se sustenta en la justicia, la dignidad y los derechos respetados.

Con golpes, humillaciones, castigos y mentiras acerca de la realidad social tratan de destruir tu conciencia y dignidad para que no te identifiques con nosotros, para llevarte al campo de batalla engañado y creas que combates cuando en realidad asesinas a tu pueblo. Hoy te ordenan aniquilarnos

diciéndote que somos asesinos y bandidos, pero nosotros sólo nos defendemos, nuestra decisión de ser mexicanos libres nos ha llevado a empuñar las armas y no nos arredra el despliegue y el enorme poderío militar del ejército federal. Las causas que tú defiendes no son las del pueblo, ésta no es tu guerra, apunta tus fusiles contra el opresor, dispara contra la injusticia, defiende a tu pueblo.

Soldado, reflexiona y piensa ¿por qué el pueblo no te quiere, por qué en las colonias pueblos y comunidades te miran con rechazo, odio y coraje, por qué te niegan comida e información? porque representas intereses ajenos al pueblo, porque en el campo y en la ciudad reprimes y asesinas en defensa de los intereses del gobierno y de la oligarquía, porque has derramado sangre de hijos queridos del pueblo, sangre noble mexicana, porque en la historia de las luchas de nuestro pueblo has jugado el triste papel de ser verdugo de los mejores hombres y de las mejores causas de nuestra patria.

Soldado, eres obligado por el alto mando a llevar obras sociales al pueblo haciéndote creer que es para beneficiarlo, cuando en realidad obedece a planes contrainsurgentes de la Guerra de baja intensidad que tiene como objetivo restar base social y política al movimiento democrático revolucionario, detectarnos e intentar aniquilarnos y tratar de cambiar su imagen deteriorada por los actos represivos contra el pueblo al cual perteneces.

La patria que te hacen jurar y defender es la misma que el gobierno, los oligarcas y los altos mandos del ejército federal siempre han pisoteado. Te hablan de honor, valor y dignidad, cuando obedeces órdenes incondicionalmente, cuando vejas y humillas, cuando reprimes y asesinas, cuando dejas llorando huérfanos y viudas.

Te piden que defiendas un supuesto régimen de justicia y libertad, para el gobierno y los opresores eso significa la defensa de sus privilegios.

La patria por la que llamamos a luchar es por la que siempre combatieron nuestros héroes independentistas y revolucionarios, es aquella que promueve la verdadera democracia, igualdad, justicia y libertad, es la patria del pueblo oprimido y explotado, es aquella por la que han aportado su cuota de sangre los mejores hijos del pueblo, para que nuestros hijos, esposas madres y todo el pueblo mexicano algún día tengan una patria mejor, justa libre y democrática.

Soldado de las fuerzas armadas:

Tu vienes del pueblo, eres del pueblo y te debes al pueblo. Hoy tienes la posibilidad de dignificarte, negándote a reprimir al pueblo con detenciones, tortura, desapariciones y el asesinato, negándote también a cometer crímenes de guerra en contra de combatientes de las fuerzas insurgentes, que sean heridos o capturados en el combate. Que no te engañen, el pueblo no es tu enemigo, la lucha democrática revolucionaria es digna, justa y legítima y no es ajena a tu vida, porque al igual que todo el pueblo tú también eres oprimido y explotado.

Reflexiona, no debes cumplir órdenes que en lugar de dignificar tu honor militar, te denigren como ser

humano. Abandona las filas de ese ejército represor, no permanezcas en el deshonor, tu lugar está del lado del pueblo.

¡POR LA VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA

TODO EL PUEBLO AL PODER!

¡POR LA REVOLUCION DEMOCRATICA POPULAR

EL PUEBLO UNIDO TRIUNFARA!

¡CON LA LUCHA POPULAR,

EL EPR TRIUNFARA!

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
EPR

República Mexicana, a 12 de agosto de 1996.

9. DECLARACION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO.

AL PUEBLO DE MEXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

Roto el Estado de derecho, reducido el camino de la petición, la acción armada revolucionaria refuta y echa por tierra los argumentos que la oligarquía, el gobierno y sus ideólogos sostienen pretendiendo justificar y legitimar la militarización del país y la escalada represiva desatada contra el pueblo y sus organizaciones sociales, políticas y armadas revolucionarias.

Cuando el gobierno y las cúpulas financieras, empresariales, militares, religiosas, corporativas y de aduladores oficiales del sistema político y del régimen neoliberal, aluden para reprimir al pueblo a conceptos tales como "seguridad nacional", "estabilidad social", "soberanía nacional", "Estado de derecho", etc. ¿A la seguridad de quién se refieren, que no sea la del reducido grupo de oligarcas

beneficiado con el neoliberalismo impuesto a la nación por medio de la fuerza? ¿A qué estabilidad se refieren, que no sea la de los mercados financieros que mediante la especulación, fomentan el enriquecimiento exorbitante de unos cuantos capitalistas nacionales y extranjeros a costa de la miseria de la inmensa mayoría de la sociedad? ¿A qué soberanía se refieren, que no sea la del poder del gran capital que subordina a las instituciones republicanas para imponerle su voluntad al pueblo mexicano? ¿A qué Estado de derecho se refieren que no sea el derecho otorgado por el Estado a unos cuantos para mantener sometida y sangrante a la nación? ¿A qué "paz", a qué "orden", a qué "tranquilidad" se alude desde el poder, que no sea la paz de los sepulcros, el orden sostenido con las armas y la tranquilidad de los inversionistas nacionales y extranjeros para sostener los complejos turísticos y proyectos transnacionales que han despojado a la nación?

Ante la ofensiva político-militar desplegada por el EPR en distintos puntos del país en respuesta a la militarización y a la escalada represiva gubernamental, el gobierno ya emitió su veredicto: el EPR no tiene base social, no quiere entablar el diálogo y lo peor de todo, afirma iracundo, pretende apoderarse del poder; el EPR, sostiene, no es una guerrilla de a de veras, porque ataca posiciones militares y policiacas por sorpresa, lo hace en lugares alejados, de manera simultánea y a altas horas de la noche; el EPR, concluye diciendo, es un grupo terrorista con ideas trasnochadas de la década de los setenta. Tal calificación no nos deja otra salida que preguntar mortificados ¿Qué requisitos necesitamos cubrir para obtener un certificado de buena conducta y el reconocimiento del gobierno como guerrilla verdadera? ¿Será necesario mostrar la población civil insurgente que nos da sustento y fortalece nuestras filas? ¿Será necesario manifestar disposición al diálogo, disposición a negociar lo innegociable y finalmente a deponer las armas? ¿Será necesario llorar arrepentidos de nuestra participación armada, como los ahora asesores contrainsurgentes del Estado, que intentan retrasar con sus indignos oficios la liberación de nuestro pueblo?

No nos interesa el reconocimiento del gobierno ni nos asustan las acusaciones con las que intenta descalificarnos, manipular los sentimientos populares, aislarnos y justificar nuestro aniquilamiento.

Nos interesa el reconocimiento del pueblo mexicano y de las organizaciones sociales y políticas sinceramente interesadas en construir la fuerza social e histórica que libere a la nación del Estado opresor. Nos interesa, sobre todo, dejar en claro que: es el gobierno quien despliega el terrorismo como política de Estado, es el gobierno terrorista de la oligarquía quien asesina de manera cobarde a los luchadores sociales, a los ciudadanos honestos y masacra impunemente a los movimientos populares que reclaman urgente solución a sus demandas; es el gobierno antidemocrático quien aterroriza al pueblo utilizando como instrumento a las fuerzas armadas y a los cuerpos policiacos, proporcionando con ello, desde hace muchos años, la base social que hoy sostiene al movimiento armado revolucionario; es el gobierno ilegítimo y no el movimiento democrático revolucionario quien se encuentra fuera de la legalidad y por encima del Derecho.

Al dar continuidad al criminal modelo neoliberal impuesto por la fuerza, al mantener sometido al pueblo mexicano en el hambre, la miseria, la represión continua y en la opresión política; al proteger a quienes desde las más altas esferas gubernamentales han cometido y solapado crímenes, robos y fraudes contra la sociedad, ha quedado plenamente demostrado que el actual gobierno es un vil instrumento de la

oligarquía nacional y extranjera.

A los convencidos de que en México no pasa nada hasta que pasa, a los que pretenden ignorar las leyes de la historia, a los que encuentran anacrónico e injustificable el recurso de las armas siempre y cuando las trate de tomar el pueblo mas no mientras sean sostenidas por el gobierno, a los que otorgan al Estado un carácter omnipotente e invulnerable y consideran inútil todo intento por liberar a la nación, a todos ellos así como a los dignos y sinceramente interesados en un cambio democrático revolucionario en nuestra patria, les decimos:

¿Por qué no exigir al gobierno y a la oligarquía cesen la guerra ya declarada y depongan las armas levantadas contra el pueblo? ¿Por qué no imponer al gobierno la vía legal y pacífica para arribar a la democracia? ¿Por qué no criticar, juzgar y condenar al gobierno por su violencia injustificable, su intolerancia, su actitud provocadora, su desprecio por la vida, su radicalismo a la deriva y empecinamiento por mantenerse en el poder contra la voluntad del pueblo? ¿Por qué no exigir al gobierno dé marcha atrás a la militarización del país y dé solución a las causas que motivaron el resurgimiento del movimiento armado revolucionario?

¿Por qué no exigir la presentación de los desaparecidos políticos, el castigo a los militares y funcionarios políticos responsables de este delito de lesa humanidad y de los crímenes de guerra? ¿Por qué no exigir la liberación de todos los presos políticos del país y de los luchadores sociales injustamente encarcelados, sin importar su militancia siempre y cuando ésta responda a las causas populares? ¿Por qué no agotar la lucha legal poniendo de manifiesto la incapacidad histórica del Estado para solucionar los justos reclamos populares o demostrar la eficacia de esta forma de lucha para el establecimiento de una verdadera democracia?

¿Por qué no liberarse del terror que produce la sombra siniestra de la institución castrense que mantiene cautiva y como rehén inerme a la sociedad? ¿Por qué no pedir a la sociedad y al movimiento democrático revolucionario que actúe con firmeza y le aplique todo el peso de la ley al gobierno ilegítimo y criminal? ¿Por qué no exigir al gobierno y a la oligarquía renuncien al poder como única vía para garantizar el tránsito pacífico a la democracia?

¿Por qué no oponerse al saqueo de nuestros recursos naturales, a la sobreexplotación de nuestra mano de obra, al desigual intercambio comercial, a la pérdida de soberanía sobre nuestro territorio y a la política intervencionista del imperialismo norteamericano? ¿Por qué no cerrar el paso, con la lucha popular, al apoyo, la asesoría militar y la supervisión directa en la aplicación de la contrainsurgencia brindados por el imperialismo al gobierno mexicano?

En el marco de la autodefensa armada popular, nada pedimos ni aceptaremos nada que venga de este mal gobierno. Acosadas y perseguidas la razón y la dignidad, el EPR y la base social que le sustenta recurren en legítima defensa a la crítica de las armas contra el terrorismo de Estado, el mal gobierno y la dictadura del gran capital.

Ante la declaración de guerra hecha por el gobierno el primero de septiembre de 1996, hacemos un llamado a todas las organizaciones sociales, políticas y armadas revolucionarias a contestar con toda la fuerza del pueblo y con la generalización de la autodefensa armada.

Sumida en la miseria, agobiada por el hambre, oprimida y extenuada la nación resiste y alimenta en franca actitud de desagravio los nuevos brotes de insurgencia; tras larga sequía espantosa en el campo de la acción y la conciencia, el relámpago y el trueno anuncian lluvias fértiles y esperanzadoras. Ya se alzan nuevas voces en demanda de justicia y responden miles de manos y conciencias al justo reclamo reprimido a lo largo de la historia.

¡POR LA VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA,

TODO EL PUEBLO AL PODER!

¡POR LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR,

EL PUEBLO UNIDO TRIUNFARA!

¡CON LA LUCHA POPULAR,

EL EPR TRIUNFARA!

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO PDPR
COMANDANCIA GENERAL DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO CG-EPR

República Mexicana a 3 de septiembre de 1996.

10. COMUNICADO DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AL PUEBLO DE MEXICO

Mucha difusión y conjeturas han surgido a raíz de la detención, en Tabasco, de 4 individuos acusados de pertenecer al EPR, ante lo cual aclaramos:

1.- Los priístas detenidos no tienen relación alguna con nuestra estructura político-militar.

2.- El PDPR y el EPR califican, la relación que se nos pretende establecer con esos individuos, de burda y sucia maniobra del gobierno, que al principio negó nuestra existencia calificándola de pantomima, después divulgó que somos instrumento de un grupo de poder, luego intentó vincularnos con el narcotráfico, más tarde nos calificó de terroristas y hoy pretende relacionarnos con sujetos priístas de la peor calaña, que han servido al poder estatal y federal como cabezas de grupos de choque en contra del PRD y de otras organizaciones del movimiento democrático revolucionario, por lo que el PDPR y el EPR niegan categóricamente vínculo alguno con dichos sujetos.

3.- El PDPR y el EPR afirman que esta maniobra es un ejemplo vivo de la contrainsurgencia aplicada en contra nuestra, con la que el gobierno pretende sembrar la confusión y manchar y enturbiar nuestra justa causa. Esta campaña sólo pone de manifiesto la nula moral, la mentira, el temor, la incapacidad y la desesperación de un gobierno que de una y mil formas pretende desacreditar al movimiento insurgente. Aclaramos, que detrás de nosotros no hay nadie más que el pueblo explotado y oprimido que clama a gritos y hoy también con las armas, democracia, justicia, libertad, trabajo y pan. Eso lo sabe el gobierno y de ahí su temor,

4.- El PDPR y el EPR condenan enérgicamente por absurda, difamatoria, mentirosa y cobarde la relación que se le pretende establecer al EPR con los citados individuos. ¿Qué pleitos internos, qué vendetas de mafias, qué golpes bajos, qué ajuste de cuentas se están dando al interior del aparato gubernamental? Esta nueva ofensiva contrainsurgente ¡no pasará!

Por otra parte, aclaramos que no tenemos ninguna responsabilidad con respecto a las llamadas anónimas anunciando supuesta colocación de bombas en Acapulco, Gro., y el Distrito Federal. Tampoco tenemos nada que ver con las llamadas telefónicas hechas por un supuesto comandante del EPR llamado Iván en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Atribuir al EPR dichas llamadas telefónicas, constituye una maniobra del Estado para darle sustento a la acusación de terroristas, mediante la cual pretende descalificar y deslegitimar el carácter revolucionario de nuestra causa, intentando con esta sucia maniobra, crear un estado de psicosis y de desconfianza hacia los revolucionarios del EPR.

Aclaramos que EPR no recurre al terrorismo telefónico y no desarrolla atentados de ninguna naturaleza contra la población civil. Nuestra acción está dirigida contra el gobierno, la oligarquía y sus cuerpos represivos.

El PDPR y el EPR hacen un llamado al pueblo y a sus organizaciones sociales y políticas a no creer la sarta de mentiras de un gobierno prooligárquico, que con el falso argumento de que carecemos de base social intenta justificar y legitimar la mano dura en contra nuestra, al igual que gobiernos anteriores la han ejercido contra los indígenas, campesinos, obreros, estudiantes, amas de casa, maestros, médicos, colonos, vendedores ambulantes, etc. Mano dura es la que se ha ejercido, en nuestro más reciente pasado histórico, contra los más de 800 desaparecidos políticos, de los cuales más de 400 fueron militantes y población insurgente del Partido de los Pobres. Mano dura es la que se ha ejercido en contra de los más de 400 perredistas asesinados, en contra de todos los presos políticos, en contra de los defensores de los derechos humanos, en contra de las organizaciones sociales y políticas, en contra de la pequeña y

mediana empresa. Esa mano dura que siempre ha estado golpeando al pueblo y a los luchadores sociales, contrasta grandemente con la mano blanda, actitud cómplice, permisible y de compadrazgo que el gobierno ha tenido con los verdaderos delincuentes, por defender los mismos intereses y ser de la misma calaña, como Carlos Salinas de Gortari, José María Córdoba Montoya, Rubén Figueroa Alcocer, Roberto Madrazo Pintado, Manuel Barttlet Díaz, Patrocinio González Garrido, Carlos Hank González, Carlos Abascal, entre muchos otros.

El PDPR y el EPR seguirán respondiendo en el campo de las ideas, de la política y de las armas a la contrainsurgencia desarrollada por el mal gobierno en contra del pueblo y de sus organizaciones sociales, políticas y armadas revolucionarias.

¡POR LA VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA,

TODO EL PUEBLO AL PODER!

¡POR LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR,

EL PUEBLO UNIDO TRIUNFARA!

¡CON LA LUCHA POPULAR,

EL EPR TRIUNFARA!

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO PDPR

COMANDANCIA GENERAL DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO CG-EPR

República Mexicana a 5 de septiembre de 1996.

11. COMUNICADO DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO A LOS INTELECTUALES DE NUESTRO PAIS.

El trabajo intelectual ahora es más necesario que nunca. No puede soslayar la crisis porque lo reduce a instrumento del poder repartiendo privilegios, becas, viajes y honores entre los bien dispuestos a reducir la crisis al estado o de plano anularla. Los dignos, sin embargo, deciden su existencia en la denuncia de los crímenes de estado y en la afectación de los derechos humanos que conllevan. La paz aparente, la

recuperación económica incumplida, las medidas de seguridad del estado militarizado, la denegación constante de la soberanía nacional, componen un sistema al que no basta repudiar bajo el nombre de neoliberalismo. Es cierto que las denuncias cuentan, que las criticas afectan al sistema y ayudan a formar criterios objetivos en la opinión publica, desencantada del gobierno. Pero creemos, compañeros, que el trabajo intelectual puede hacer mas.

El neoliberalismo tiene en México una contraparte histórica fundamental en la tradición liberal. En el siglo XIX esta fue antiimperialista y aplico todas las formas de lucha en beneficio de la soberanía nacional, hasta hacer de la figura de Juárez un ejemplo de dignidad política para el mundo entero. Camilo Arriaga con los clubes liberales y Ricardo Flores Magón con el Partido Liberal Mexicano, organizaron redes contra la tiranía porfirista, propusieron las reivindicaciones convertidas en leyes constitucionales al triunfo de la Revolución y no dudaron en apoyar la dimensión armada necesaria en los combates de Viesca, Palomas y Las Vacas y en la influencia en las huelgas precursoras de Río Blanco y Cananea.

Este liberalismo es vigente y exige levantarse a los intelectuales del sopor de la crisis, del terror de quedar fuera del presupuesto, de la ignominia del apoyo al régimen desnacionalizador y antipopular que padecemos. Se trata, en todo caso, no solo de seguir el ejemplo del periódico Magonista Regeneración, sino también de ponerse del lado revolucionario, de apostar con argumentos y acciones al despertar del pueblo mexicano pes o del lado del pueblo en lucha. De los indiferentes que actúan y viven como vegetales en sus cubículos y aulas, en sus rectorías y sus congresos, no vale la pena sino lamentar que sus diferentes capacidades sean inútiles, tanto como sus grises existencias de privilegiados.

Compañeros intelectuales:

Vivimos una hora decisiva. El sujeto histórico y social del futuro liberado para México, necesita de las aportaciones de sus discursos reflexivos y críticos. Tienen ahora la posibilidad de cumplir con un deber histórico de saberse dignos promotores de la liberación, de integrar una legión que habrá de reproducirse, pese a todo, contra las mentiras y las calumnias oficiales y oficiosas. A esto los llamamos, compañeros, a ganarnos todos este lugar en la lucha definitiva del pueblo mexicano por su liberación. La crítica de las armas necesita de su arma compañera, la critica.

!POR LA VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA

TODO EL PUEBLO AL PODER!

!POR LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR

EL PUEBLO UNIDO TRIUNFARA!

!CON LA LUCHA POPULAR,

EL EPR TRIUNFARA!

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
EPR

República mexicana a 22 de agosto de 1996.

12. A LOS PERIODISTAS Y TRABAJADORES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION:

"Hay águilas que vuelan alto
su grito es áspero, pero no miente".

La antidemocracia, represión física y económica, las pésimas condiciones laborales, el chantaje y presiones de todo tipo, son algunos de los obstáculos que cotidianamente enfrentan los periodistas en el ejercicio diario de lo que constitucionalmente es una garantía: el derecho social a la información.

La inexistencia del estado de derecho, hoy sustituida por un estado policiaco-militar se refleja, entre otras cosas, en el incumplimiento del deber de informar y el derecho a ser informado. La coerción y la represión son mecanismos de control esgrimidos contra los periodistas por el gobierno antidemocrático.

La manipulación de la opinión pública, característica de la antidemcracia, es pieza clave para la sobrevivencia del impopular régimen actual que teje una telaraña buscando atrapar y volver incondicionales a quienes transmiten y analizan la información: los periodistas. El control de la información tiene carácter estratégico para el gobierno que está contra el pueblo. Por eso los trabajadores de los medios de comunicación son uno de los sectores más presionados y reprimidos por la antidemocracia.

Actualmente crece entre los periodistas e intelectuales a demanda de que se democraticen los medios de comunicación y se haga real el derecho a información, por lo que el Estado intenta nuevamente adecuar el marco jurídico para legalizar el control autoritario de los medios de comunicación.

Un elemento fundamental del esquema estadounidense de Guerra de Baja Intensidad (GBI) es la guerra sicológica y dentro de ella las acciones encubiertas que intentan deformar la imagen de los

revolucionarios. En este marco contrainsurgente, el control de los medios de comunicación y la desinformación adquieren aún mayor importancia para el Estado policiaco-militar.

La actual estructura, relaciones con el poder e intereses económico-políticos existentes en la mayoría de los medios de comunicación resulta en que los informadores no pueden decir toda la verdad, deben autocensurarse o hacer malabarismos para decir entre líneas lo que dicho directamente no sería publicado.

Las pequeñas y medianas empresas de la comunicación, electrónica o escrita, están condicionadas por los convenios de publicidad con el Estado, por el derecho o no, a papel fiado y por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público que pende como espada de Damocles lista para guillotinar a quienes no se plieguen a la política desinformativa oficial.

En este contexto es admirable la posición de algunos pequeños y medianos empresarios de la comunicación, periódicos, editoriales, radiodifusoras y concesionarios locales de televisión que, con dignidad, desafían estos obstáculos y cumplen con el deber de informar objetivamente, cual Quijotes del derecho a la información.

El control económico de los trabajadores de la comunicación es uno de los más deshonestos y perversos pilares de la antidemocracia y va desde el incumplimiento del salario profesional para los periodistas y los bajos salarios, hasta la total ausencia de sueldo por lo que el periodista se ve obligado a sobrevivir con la venta de publicidad o con las compensaciones que le dan las "fuentes" a cambio, obviamente, de decir o callar lo que el cliente ordene.

Saludamos a los periodistas que, viéndose orillados, por las pésimas condiciones salariales a vender publicidad o a aceptar "embute", "payo" o "chayote", se sustraen a las presiones y cumplen con la sociedad informando verazmente, apoyados únicamente por su calidad profesional y por el peso que a nivel local o nacional tenga el medio para el que trabaja.

Desde las despensas mensuales y canastas navideñas, el sobre eventual o constante, la aparición en nómina, los obsequios y privilegios y la concesión de prestaciones, como vivienda, atención médica, becas para los hijos, son armas del Estado para condicionar a los comunicadores.

Lo peor de los mecanismos de control es que el informador se da cuenta de que ha vendido su conciencia, sabe que miente o escribe incluso contra su propio pensamiento, y esto lo deprime y lo lleva a evadirse con alcohol u otras adicciones. El alto índice de alcoholismo en el medio periodístico refleja la frustración de quienes, por el momento, no han podido enfrentarse a los castrantes métodos de dominio sobre los medios de comunicación.

El despido es una manifestación común de la represión económica contra los informadores que optan por la autocensura, escribir o hablar entre líneas o ambiguamente como formas comunes para sortear la amenaza constante del despido.

Los amagos, incluso contra la familia, golpizas, supuestos asaltos, robo o destrucción de equipo de filmación y fotografía y el asesinato, son parte del clima de agresión constante contra los periodistas y particularmente contra quienes cumplen con honestidad y valor su papel de informadores.

La represión física, económica o sicológica no logra vencer la dignidad de esos quijotes de la palabra que conservan su dignidad y ejercen el oficio con valor y honestidad. Ejemplares muestras de dignidad.

Algunos respaldados por el peso del medio para el que trabajan y por su profesionalismo, han demostrado su capacidad para romper los mecanismos de control y otros, en el anonimato del periodismo de provincia libran una cotidiana y silenciosa batalla para publicar la realidad, enfrentando casi inermes, el peso del poder local y federal.

A ellos nuestro admiración y respeto profundo porque han sabido preservar, por encima de todas las presiones, una de las cualidades que les da valía al ser humano: la dignidad personal.

En el otro extremo están, en minoría afortunadamente, los fabricantes de mentiras, inquisidores rastreros del trabajo ajeno, abyectos y serviles artistas del ocultamiento y la desinformación, comparsas en las ruedas de prensa, mercenarios difusores de calumnia y de intrigas. Algunos de estos falsos periodistas tienen doble oficio, pues están al servicio directo de Inteligencia militar, Cisen, o de la Secretaría de Gobernación. Estos seudoperiodistas son parte de la antidemocracia y cuando ocupan puestos claves en la Redacción son los ejecutores de la represión contra sus colegas.

En medio está el periodista común, jornalero de la comunicación, mal pagado, presionado, pero que se esfuerza diariamente en realizar lo mejor que puede su trabajo, topando con la muralla del silencio y la desinformación oficial que intenta tapar la realidad.

La materia prima con que trabaja diariamente el periodista es la información, generalmente la información directa, en sus manos está escribirla y analizarla objetivamente o distorsionarla, pero al margen de la interpretación que el periodista escriba o lance al aire, está la interpretación propia, íntima, que el comunicador tiene de la realidad. La mayoría de los periodistas son críticos, son menos los que proyectan públicamente su pensamiento. Hoy los llamamos a romper esa inercia.

Los llamamos a ejercer con ética y objetividad la labor informativa y de análisis de información. A mirar todos los ángulos de una noticia, a ver el lado oficial pero también el del pueblo organizado, a realizar periodismo de investigación, recordando lo que Manuel Buendía enseñó en las aulas: "nada hay más antiperiodístico que el boletín oficial".

Hoy el pueblo mexicano está escribiendo la historia, construyendo el futuro de nuestra Patria, actualmente saqueada, hipotecada y sometida por la oligarquía financiera y el imperialismo estadounidense. Desde la trinchera de la lucha democrática revolucionaria los exhortamos a ejercer, de hecho, el derecho a conocer y a decir la verdad. A cumplir con ética profesional el deber de informar

objetiva y verazmente. Como ciudadano puedes tener, y es respetable, cualquier posición política e ideológica, pero a la vez, como periodista, tienes el deber de informar y analizar la realidad objetivamente, sin distorsionarla a cambio de prebendas o para hacerla coincidir con tu propia cosmovisión.

El PDPR y el EPR hacen un llamado:

A luchar por romper los mecanismos de control, a organizarse para que se cumplan las prestaciones a que por ley tienen derecho, como es el salario profesional para los periodistas y pago de horas extras, derecho a la vivienda, a los servicios de salud, y otras prestaciones de ley que hoy son utilizadas como mecanismos coercitivos y condicionantes en contra del libre ejercicio de la profesión de comunicadores. El comunicador debe tener las condiciones económicas y laborales adecuadas para facilitar el ejercicio de un periodismo recto, que refleje la realidad actual y contribuya a su transformación, generando una corriente de opinión crítica y objetiva sobre la realidad.

A luchar por el derecho social a la información sea una realidad, como parte de la democratización de la sociedad. El Estado tiene el deber ineludible de informar, no permitan que con pretextos como el de seguridad nacional u otros, les oculten la verdad sobre esta guerra descarnada que el Estado desarrolla contra el pueblo.

El gobierno oligarca y proimperialista lleva a cabo una cruel guerra no declarada contra el pueblo y sus organizaciones democráticas revolucionarias que luchan para lograr la democratización y transformación de la sociedad en una que sea justa, democrática y que permita el desarrollo digno e integral de todos los mexicanos.

A exigirle al antipopular gobierno garantías para el libre ejercicio de su profesión periodística, como corresponsales de guerra en las zonas de conflicto. Sepan que los periodistas nunca serán atacados por el EPR. Sin importar su ideología y posición, somos respetuosos de su profesión y jamás recibirán una agresión de nuestra parte.

A no dejar que un supuesto riesgo de enfrentamiento con nosotros sea el pretexto del Estado para impedirles el acceso a la verdad. Tampoco permitan que el ejército los utilice como escudo. En las zonas de conflicto viajen en vehículos de prensa, mostrando el logotipo del medio para el que trabajan y no permitan que los lleven en transportes militares para escudarse en ustedes y a exigir que el ejército respete su condición de periodistas, el derecho a la información y el derecho al libre tránsito.

A exigir que las Fuerzas Armadas informen verazmente del número de bajas, de la presencia de asesores y mandos extranjeros, que no les oculten las matanzas de civiles, que no intenten hacer pasar a las víctimas como agresores presentando como enfrentamientos las ejecuciones de civiles.

A exigir y buscar la verdad negándose a ser utilizados como instrumente fundamental para el desarrollo de la guerra sicológica y las acciones encubiertas en contra del pueblo.

A exigir que el Estado informe veraz y ampliamente de los acuerdos y tratados económicos, financieros, políticos y militares que realiza con otros países a espaldas del pueblo mexicano. Porque se cumplan los artículos sexto y séptimo constitucionales que garantizan el derecho social a la información (informar y ser informado).

Periodista, sin importar la posición del medio para el que trabajas, sin importar el hecho de que te veas obligado, por el pésimo salario, a aceptar compensaciones extras, cuanto te encuentres frente al teclado, el micrófono o la cámara, sé honesto contigo mismo y con el pueblo del que provienes y al que sirves como trabajador de la información.

A fortalecer el compañerismo y el trabajo en equipo, sin sacrificar la sana búsqueda de la primicia y de la verdad, la discusión colectiva de los acontecimientos y el respeto entre colegas para romper con la vieja práctica divisionista, competitiva y antidemocrática fomentada por los incondicionales del sistema.

A organizarse para luchar porque se cumpla el salario profesional para periodistas, por el pago de horas extras y por el cumplimiento de las prestaciones de ley para que dejen de ser utilizadas como mecanismos de chantaje y coerción en contra de tu trabajo.

A organizarse para conquistar los espacios políticos que te permitan ejercer libremente tu trabajo, a denunciar y protestar contra la represión y presiones que violan el derecho a la información y coartan tu desarrollo profesional.

A ir construyendo en la práctica diaria la democratización de los medios de comunicación, viejo anhelo que algún día será realidad destrabando el desarrollo profesional y humano del periodista y garantizándole adecuadas condiciones laborales y de vida para el ejercicio objetivo y honesto de su profesión.

¡POR LA VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA

TODO EL PUEBLO AL PODER!

¡POR LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR

EL PUEBLO UNIDO TRIUNFARA!

¡CON LA LUCHA POPULAR

EL EPR TRIUNFARA!

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
EPR

República mexicana, a 22 de agosto de 1996.

13. CONSIDERACIONES SOBRE LA SITUACION POLITICA ACTUAL.

1.-Para tratar de distorsionar los objetivos, el carácter y la justeza del accionar revolucionario del PDPR y el EPR, el Estado busca, a través de acciones de guerra psicológica, de la desinformación, de la contrainformación, el rumor, la calumnia y las mentiras, dividir la lucha popular e impedir la unidad revolucionaria y con ello fortalecerse. Dentro de este marco se inscribe el manejo de la supuesta rivalidad entre el EPR y el EZLN; el ocultamiento de sus bajas en combate y el tratar de darles un carácter no militar a las que reconoce (llamándoles cocineros, compradores de comida); el seguir insistiendo en que somos una pantomima a pesar de las 59 bajas que les hemos causado; la publicación de comunicados apócrifos y el querer relacionarnos con actos delictivos.

2. - No deseamos la guerra y no queremos declararla pero no podemos quedarnos con los brazos cruzados ante el crimen y la impunidad como forma de gobierno, ante la desaparición forzada y el asesinato político, ante la tortura y la cárcel y ante la represión masiva y selectiva dada como respuesta por el gobierno a las justas y urgentes demandas históricas de nuestro pueblo. De ahí que nuestro accionar tiene un carácter de autodefensa y el propósito de coadyuvar a restituir la legalidad en el marco de un estado de derecho violentado y roto por el gobierno ilegitimo, el ejército federal y la oligarquía.

3.- Con el objeto de evitar una salida militar al conflicto armado interno el gobierno, en un acto de voluntad política, debe renunciar sometiéndonos todos los sectores políticos y sociales a la voluntad popular y soberana dando paso a la conformación del nuevo gobierno.

4. - Ante las próximas elecciones a efectuarse en los estados de Guerrero e Hidalgo, el accionar político militar de nuestro partido y ejército en su modalidad de autodefensa, no pretende substituir a la lucha legal ni obstaculizar los procesos electorales que habrán de llevarse a cabo en

éstas y otras entidades del país.

5.- De acuerdo a la intensidad del ataque gubernamental contra el pueblo, estamos dispuestos a responder con fuerzas frescas dando un carácter más amplio a nuestro accionar.

6.- Rechazamos y condenamos categóricamente la política injerencista de los Estados Unidos en relación al conflicto armado interno, al recomendar descaradamente una mayor concentración de tropas, así como

proporcionar equipo, armamento y asesores militares para reprimir al pueblo y aplastar al movimiento armado revolucionario.

7.- Ante el ascenso del movimiento popular y agudizamiento del conflicto armado, los presos políticos del movimiento armado revolucionario y los luchadores sociales injustamente encarcelados, son víctimas de la represión, el hostigamiento, la segregación, teniéndolos el gobierno antipopular en calidad de rehenes. Ante la situación de indefensión que viven estos compañeros, nuestro partido y ejército les hacen patente su apoyo y solidaridad y advierten al gobierno que ante cualquier atentado contra su integridad física, moral y psicológica habremos de responder con la acción revolucionaria en su defensa.

8.- Ante la amenaza de una mayor represión y ante el baño de sangre que prepara el gobierno llamamos al pueblo y a las organizaciones sociales y políticas a la más amplia movilización política para exigir que renuncie a esta pretensión que sólo agudiza el conflicto armado, y dé marcha atrás a las medidas represivas instrumentadas para aplastar al movimiento armado revolucionario y solucione las causas que han dado origen a éste.

9.- Es el momento de la lucha política de todo el pueblo, al cual hacemos un llamado a incorporarse a la discusión de los grandes asuntos nacionales, así como a la construcción de la fuerza social e histórica que permita a la nación liberarse del Estado opresor.

14. SOBRE LA SITUACION MILITAR

El ejercito impulsó una operación contrainsurgente, con una concentración estratégica de fuerzas y medios. Desplegando los recursos técnicos y metodológicos de la GBI. Combinando la guerra psicológica, la represión selectiva, la acción económica y las actividades militares.

En la primera fase su esfuerzo fue distribuir sus fuerzas en el terreno (para tener una posición militarmente ventajosa), controlar los lugares estratégicos del terreno (vías de comunicación, núcleos de población, algunas elevaciones), obtener información, controlar la población, conocer el terreno, cortar nuestra logística y desarrollar y formar redes de inteligencia. Incrementando posteriormente su presencia y ampliando el área.

La segunda fase seria la de buscar victorias militares, para lo cual una vez detectadas nuestras unidades buscarían entablar combate para fijarlas al terreno y obligarnos a un combate frontal en el que podrían rápidamente obtener una clara superioridad táctica. Pero nuestro activar derroto su plan.

Nuestra actitud fue responder a la acción represiva contra el pueblo y a su esfuerzo militar contra el EPR, combatiendo, fogueando, desarrollando y consolidando nuestras unidades.

La actividad y movilidad de nuestras fuerzas, que no le han presentado un frente definido, lo han obligado a recomponer su distribución y su conducta táctica, no sólo en Guerrero, sino en el plano nacional.

La modalidad de guerra de guerrillas nos ha permitido enfrentar exitosamente a un enemigo más numeroso y fuerte. Haciendo de la creatividad, la audacia, la movilidad , la sorpresa, el conocimiento del terreno y el apoyo de la población nuestras mejores armas.

Ante la concentración estratégica del enemigo hemos respondido con la dispersión táctica. Golpeando con unidades pequeñas, que han nulificado su capacidad de fuego, evidenciando su lentitud, su incapacidad de resolver la contradicción que se le presenta crecientemente entre dispersarse o concentrarse.

Somos una fuerza militar que se va desarrollando, fortaleciendo y consolidando en el combate. Aún no hemos utilizado toda nuestra capacidad de combate. Contamos con reservas.

Lo hemos obligado a dispersar y recomponer la distribución de sus fuerzas en el terreno.

Hoy se enfrenta a variaciones en nuestros métodos de ataque.

Actuales esfuerzos del enemigo:

- Quieren presentarnos como un problema local, como guerreristas y radicales irracionales.

- Replegaron fuerzas en Gro., Ver., e Hgo. y las concentran en algunos cuarteles, lo que se debe a la nueva ofensiva política y militar que prepara el estado.

¡¡POR L A VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA

TODO EL PUEBLO AL PODER!!

¡¡POR LA REVOLUCIÓN DEMOCRATICA POPULAR

EL PUEBLO UNIDO TRIUNFARA!!

¡¡CON LA LUCHA POPULAR,

EL EPR TRIUNFARA!!

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
EPR

República mexicana, a 22 de agosto de 1996.

15. ENTREVISTA EN LA SIERRA MADRE ORIENTAL Publicada en la revista "PROCESO" núm.1032

Sierra Madre Oriental.- De ojos claros, nariz afilada y complexión robusta; armado con una ametralladora MP- 5, el comandante José Arturo, miembro de la dirección nacional del Ejército Popular Revolucionario (EPR), afirma: "De ninguna manera somos una pantomima, sino una realidad. Y ni el Ejército Zapatista ni nosotros somos los únicos grupos armados que existen en México. Hay muchos más, producto de casi 30 años de experiencia clandestina".

Con tres estrellas rojas en la gorra del uniforme militar y el escudo rojinegro de su organización en el brazo izquierdo uno de los mandos más importantes del EPR asegura que tienen presencia nacional; que su ejército está conformado por obreros, campesinos y profesionistas, y que operan tanto en el campo como en las ciudades, con diferentes acciones y estrategias.

Vestido con una casaca verde olivo, pantalón café, el comandante José Arturo no niega que, a diferencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), ellos luchan por el poder , por el cambio de gobierno en México, y dicen que combinarán la vía armada con la vía civil para lograr su objetivo.

De discurso fluido, el jefe guerrillero desmiente que tengan nexos con el narcotráfico, asegura que las potentes armas que portan -R-15, AK-47, M-1, MP-5 y mosquetones 762- las compran en el mercado negro de México, y que los recursos para su financiamiento proceden de "expropiaciones bancarias y secuestros de miembros de la oligarquía financiera del país".

Y, en entrevista exclusiva con Proceso, acepta hablar, junto con el comandante Francisco, también de la dirección nacional del EPR, de los partidos políticos legalmente constituidos en México y de algunos de los principales dirigentes de la izquierda legal del país.

* * * * *

El comandante José Arturo, del EPR, se distingue del subcomandante Marcos, del EZLN, por su lenguaje severo y directo; también, por su porte militar y por basar sus apreciaciones en el análisis marxista. Se parece a él en el color de los ojos, aunque no en su expresión, y no fuma tabaco en pipa ni en cigarro porque, dicen los combatientes del EPR, el humo puede viajar hasta 200 metros y ser detectado por "el enemigo".

Sus manos llenas de piquetes de insectos de la montaña delatan la extracción urbana de este nuevo personaje que siempre se refiere al EZLN con respeto, pero que no oculta las diferencias que tienen con el grupo que irrumpió en la escena nacional el 1º de enero de l994.

Reconoce que ni el EPR ni el EZLN son los únicos grupos armados existentes en México, y dice desconocer si las otras organizaciones revolucionarias son contemporáneas de ambos -de hace más de 20 años- o si son de nueva formación.

José Arturo, uno de los cuatro comandantes del EPR que se conocen hasta hoy -los otros son Victoria, Antonio y Francisco-, analiza que el levantamiento zapatista sirvió para despertar la esperanza de un país mejor y para acelerar el proceso de unidad de los diversos grupos armados, como ellos, que son producto de la suma de 14 organizaciones que hasta el 1º de mayo de l994 actuaban de manera dispersa.

El lenguaje que utiliza el jefe de los indígenas alzados de Chiapas le ha dado "un gran poder de convocatoria" al EZLN, reconoce, pero agrega que "la poesía no puede ser la continuación de la política por otros medios, y ésta no resuelve ni apunta en la dirección en que debe encauzarse el movimiento".

Para nosotros -refiere- es muy importante el lenguaje. "A través de la palabra se ha logrado desarrollar una fuerza moral, pero sino es respaldada con elementos más sólidos desde el punto de vista teórico, político, ideológico, tiende también a desgastarse y dispersarse. Y el reto no es solamente crear una fuerza moral, sino materializarla para que sea capaz de realizar las tareas sociales e históricas que tenemos enfrente".

-Cuando habla de realizar las tareas históricas. ¿se refiere a la construcción del socialismo? - se le interrumpe.

Sin afirmar ni negar, responde inmediatamente: "Esa es una opción que el pueblo debe decidir. Lo que ahora señalamos es la urgente necesidad de lograr los cambios por la vía democrática y revolucionaria".

José Arturo, al igual que los otros comandantes del EPR, se niega a revelar el número de militantes que tiene esta organización armada que a probado su existencia en al menos dos frentes de guerra: Guerrero y la Sierra Madre Oriental, que abarca los estados de Hidalgo, Veracruz, San Luis Potosí, Tamaulipas y parte de Puebla.

Tampoco quiere ahondar en torno a las bases de apoyo del nuevo grupo rebelde que, dice, nació cuatro meses después de la aparición del EZLN, pues se trata de un secreto militar".

-¿Se puede decir que su base social es tanto o más grande que la del EZLN en Chiapas? -se le insiste.

-No sabemos qué tan grande sea la de ellos, porque desconocemos con precisión las fuerzas que tienen. Sin embargo podemos afirmar que nuestra presencia en muchos puntos del país se debe a la labor de varios años, en que se logró tener una vinculación con diferentes sectores y desarrollar un trabajo de construcción política, organizando a la población en unidades militares y políticas.

Añade que "así como se requiere de una agrupación armada, se necesita de un ejército de organizadores políticos que estén en las grandes ciudades desarrollando una labor de construcción ideológica, de explicación, de denuncia de lo que acontece, contribuyendo de esta manera a construir esta fuerza social histórica necesaria" para la transformación del país.

En la entrevista, realizada en una guarnición de un campamento de la abrupta Sierra Madre Oriental, se advierte que esta organización que se presentó públicamente en el vado de Aguas Blancas, el pasado 28 de junio, ha sido permeada por el lenguaje de los alzados zapatistas y, particularmente, por la forma de expresión del subcomandante Marcos.

En ocasiones, incluso, utiliza algunas fórmulas, conceptos y sintaxis parecidos a los empleados por el popular jefe militar del EZLN para responder a los reporteros.

Cuando se le pide su opinión acerca de la primera apreciación que el EZLN tuvo de ellos, al inicio del Foro Especial para la Reforma del Estado, cuando el subcomandante Marcos dijo que el EPR tenía que ganarse la legitimidad, contesta:

"En todo caso nosotros tenemos que decir: ‘¿A quién tenemos que pedir perdón por el hecho de no estar dispuestos a seguir permitiendo que el gobierno siga asesinando? ¿A quién tendríamos que pedir perdón, también nosotros, por nuestro levantamiento armado? ¿Tendríamos que pedir perdón, por ejemplo, al gobierno? ¿Tendríamos que pedir perdón a la oligarquía? ¿Tendríamos que pedir perdón al EZLN por esta decisión?".

* * * * *

En el campamento de la Sierra Madre Oriental hay trincheras de piedra y lodo que, se advierte, fueron construidas con bastante anticipación al encuentro de la Comandancia General del EPR con los periodistas. Los insurgentes, todos, utilizan armas de alto poder, y la mayoría porta el clásico "cuerno de chivo".

En una de las trincheras en donde se desarrolla la entrevista con Proceso, el comandante Francisco, un hombre blanco al que se le advierte la barba debajo del paliacate, da a conocer la forma en que está

estructurado el EPR.

Dice que ellos son parte de la Comandancia General y miembros del Comité Central del Partido Democrático Revolucionario (PDPR), organización que configuraron el pasado 18 de mayo y que tiene el mando total de las tropas y los militantes.

"Nuestro ejército -describe- está conformado por comandos, pelotones, destacamentos, brigadas y batallones. Los primeros están formados por cuatro combatientes cada uno; los segundos están integrados por tres comandos; los pelotones se agrupan en destacamentos, los destacamentos en brigadas y las brigadas en batallones, que es la estructura máxima que existe dentro de nuestro ejército..."

-¿Y de dónde salen tantas armas? -se le cuestiona-. Hay sectores del gobierno que los vinculan a los narcotraficantes por el hecho de usar fusiles AK-47.

El comandante José Arturo contesta sin titubear:

-Sabemos que han dicho que tal vez somos narcotraficantes porque usamos las AK-47, pero podemos afirmar que el tipo de armamento es el más comercial a nivel del mercado negro y es el que está más al alcance en las diferentes zonas de nuestro país.

Pero, aclara éstas no son las únicas armas que utilizan, pues disponen de ametralladoras R-l5, M-1, MP-5 y de "los viejos mosqueteros 762". Dicen que no quieren hacer una apología del popular "cuerno de chivo" ; lo que buscan "es dotar a las bases militares de nuestro ejército de armas con un nivel técnico y una capacidad necesaria para dar respuesta al Ejército federal y al gobierno antipopular, ante la política neoliberal que ha desarrollado en todo el país".

-Pero, ¿cómo le hacen para comprarlas? ¿De dónde sale el dinero? -se le insiste.

-Creo que es un aspecto fundamental porque el pueblo no tiene ni para comer y, a pesar de eso, sigue siendo un sustento para la existencia y el desarrollo de nuestro ejército y nuestro partido. Pero es necesario considerar que existe una fuente de financiamiento y, concretamente, los recursos los obtenemos de las expropiaciones que se desarrollan en sus diferentes modalidades, como son la expropiación bancaria y el secuestro de grandes empresarios, que son los que tienen en su poder los grandes capitales, producto no del desarrollo de la industria de nuestro país, sino básicamente de la especulación.

-¿Ustedes han sido autores de los secuestros de los últimos años?

-Hay un refrán jurídico que es muy común: "A confesión de parte, relevo de pruebas". Nosotros no podemos afirmar o negar si somos o no los autores con respecto a uno u otro de los secuestros. Lo que sí podemos decir es que ésa ha sido una de las modalidades que nos ha permitido hacernos de recursos para dotarnos del equipo necesario y dar una respuesta al Estado en esta modalidad de guerra no declarada que

está implementando contra nuestro pueblo.

El comandante José Arturo no da detalles de "las recuperaciones" ni de los secuestros, pero acepta que los aparatos de inteligencia y seguridad del gobierno tratan siempre de clasificar el modus operandi de cada una de las organizaciones revolucionarias y que es posible que ellos sepan qué acciones han realizado hasta ahora.

-¿Significa que con los operativos que ustedes realizan en la ciudad han hecho resurgir la guerrilla urbana que estuvo casi muerta en los últimos años?

-Lo que sucede es que los acontecimientos políticos del país de hoy vienen a poner de relevancia que esta modalidad, que no desapareció, simplemente destaca, y nuevamente tiene que ser una respuesta obligada de parte nuestra en relación a la manera en que nos hacemos de recursos para financiarnos comprar el equipo que necesitamos.

Los dos jefes del EPR presentes en la entrevista aseguran, en respuesta a las acusaciones que tratan de vincularlos con el negocio de las drogas, que "el narcotráfico es parte orgánica del Estado" y que "hoy no es un secreto que Raúl y Carlos Salinas de Gortari, al igual que Rubén Figueroa, están involucrados en giros negros".

De la denuncia del exagente de la Procuraduría General de la República, Ricardo Cordero Ontiveros -agrega- se desprende "la custodia que hace la Judicial Federal de cargamentos de cacaína, y nos indica claramente cómo este fenómeno ha penetrado todas las instituciones republicanas, a nivel de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

"Y en este momento se está señalando muy claramente al procurador general de la República como muy posiblemente involucrado en el narcotráfico, sin contar a la vieja guardia de la oligarquía que siempre ha estado vinculada a los giros negros, mediante los cuales se ha hecho de un capital inmenso. Es impensable, imposible, considerar que un profesor con un trabajo honesto pueda amasar ese capital que hoy posee Carlos Hank González y que siguen reproduciendo sus hijos y sus socios."

* * * * *

Los miembros de la Comandancia General del EPR mostraban ganas de hablar. Antes de recibir en exclusiva a Proceso dieron una conferencia de prensa en la que, además de este semanario, estuvieron presentes dos diarios, un semanario de provincia y una agencia internacional.

Fue en esta conferencia donde, en medio de una exuberante vegetación en la cima de una montaña y rodeados de estrictas medidas de seguridad, los comandantes José Arturo, Victoria, Francisco y Antonio -éste último de la comandancia del estado de Guerrero- hicieron público el Manifiesto de la Sierra Madre Oriental.

Previamente, unos 40 insurgentes armados y campesinos e indígenas que se cubrían el rostro con paliacates o pasamontañas entonaron el Himno Nacional en un escenario donde destacaban las banderas de México, del EPR -verde con negro en diagonal y, al centro, una estrella roja de cinco puntas- y del PDPR -con los mismos colores, pero con los símbolos del machete, el martillo y un fusil entrelazados.

En seguida fue leído el documento, donde el EPR llama "al pueblo mexicano" a luchar por "la construcción de la República Democrática y Popular, y propone "un nuevo gobierno con carácter provisional" que represente a los intereses del pueblo, así como la elaboración de "una nueva Constitución acorde al desarrollo histórico de la nación".

El manifiesto desarrolla 45 puntos en los que se habla tanto de la necesidad de conseguir libertades políticas y respeto a la voluntad popular en los comicios, como del imperativo de preservar la soberanía nacional, de detener la militarización del país y de respetar los derechos humanos.

Las demandas económicas del extenso manifiesto se dirigen al beneficio de los trabajadores, campesinos, indígenas, colonos y pequeños y medianos empresarios. El documento denuncia problemas sociales como el de la vivienda, la dotación de servicios, la salud y la educación. Asimismo, ataca la voracidad de los banqueros, y exige la autonomía de los pueblos indios, el reparto agrario, la eliminación de los latifundios y el seguro del desempleo, entre otros aspectos.

Llama a la población civil a organizarse en una "sola fuerza social e histórica para liberar a la nación mexicana del Estado opresor ", mediante el desarrollo, la combinación y la generalización de todas las formas de lucha -"económica, político-ideológica, legal, clandestina, electoral, parlamentaria, acción política de masas y la lucha armada revolucionaria", y pide la solidaridad internacional y el respeto de los postulados de la Convención de Ginebra.

Después de la conferencia, el comandante José Arturo se refirió a las primeras percepciones que se dieron del movimiento armado, entre ellas, la expresada por Cuauhtémoc Cárdenas, quien dijo que la aparición del grupo rebelde en Aguas Blancas era "una pantomina".

Señaló: "Desde nuestro punto de vista, parece ser una reacción apresurada el descalificar nuestra existencia y, al repetir lo mismo la Secretaría de Gobernación, la Defensa Nacional y algunos miembros de la cúpula religiosa, poco ayudó esta desafortunada calificación".

Sin embargo, los jefes del EPR no están molestos por esta declaración inicial del excandidato presidencial del Partido de la Revolución Democrática (PRD). "Más que este calificativo -dice el comandante José Arturo-, nos interesó sobremanera la forma en que fue acogida nuestra presencia por el resto de los asistentes a Aguas Blancas".

-Se comenta que lo de Aguas Blancas fue algo premeditado y que ustedes se aprovecharon de la presencia de Cárdenas.

-De ninguna manera. Sabíamos que los ojos de la nación y el mundo iban a estar presentes en un hecho conmemorativo de tal magnitud, porque una represión tan brutal como la llevada a cabo por Rubén Figueroa no tenía parangón en los últimos años y, en ese sentido, era necesario hacer acto de presencia, no solamente para rendir un homenaje a los campesinos masacrados, sino sobre todo para enviar el mensaje a la nación, en el sentido de que ahí donde el gobierno reprima, ahí donde el gobierno asesine, debe surgir una respuesta armada; deben surgir nuevos ejércitos revolucionarios, porque esa es la única salida que está imponiendo el gobierno, pese a todo el discurso demagógico del que ha hecho gala.

-¿Qué opinión tiene el EPR de los partidos políticos que compiten por el poder mediante las elecciones?

El comandante José Arturo medita unos segundos antes de responder. "Tenemos que dividir necesariamente a los partidos que participan en estos procesos electorales, porque no todos tienen una misma ideología. Consideramos que existen partidos que están interesados sinceramente en un cambio democrático en México y que, en ese sentido, la lucha que ellos han venido desarrollando es parte de la del pueblo mexicano".

-¿A qué partidos se refiere?

-Bueno, por ejemplo el PRD, que viene a ser una articulación de diferentes, grupos -algunos de izquierda y otros como desprendimiento del partido de Estado, del cual proviene el ingeniero Cárdenas- que, sin embargo, tratan de rescatar los valores y principios de un proceso histórico del cual todos formamos parte.

-¿ Dentro de estos partidos estaría también el Partido Acción Nacional ?

-De ninguna manera. El PAN , debemos definir claramente, es un partido de derecha, y PRI y PAN son un binomio mediante el cual se pretende dar continuidad a la oligarquía en el poder.

El comandante del EPR, quien hasta este momento aparecer como la figura principal del grupo armado, habla también, de algunos de los dirigentes más importantes de la izquierda electoral mexicana.

De Cuauhtémoc Cárdenas: "Nos parece que es una persona sincera y empeñada en empujar hacia un cambio democrático. Creemos que la vía que él ha adoptado es la legal, que tiene limitaciones... y que sin embargo él como cualquier ciudadano, tiene derecho a elegir las vías que más convengan a su convicción ideológica".

De Heberto Castillo: "Es un viejo luchador social, y gracias al esfuerzo de personas como él se han logrado abrir cauces en nuestro país no de ahora, sino de décadas atrás. Pero también es un convencido de que la única vía es la pacífica de la revolución, y en ese sentido ha planteado de manera clara y tajante su distancia con respecto a los movimientos armados".

Tras un largo silencio, dice de Porfirio Muñoz Ledo: "Bueno, se retira al parecer de la participación

política, después de su Presidencia dentro del PRD. Ha tratado de encontrar una salida negociada con otros partidos y el gobierno, lo que nos parece no fue lo más adecuado, en tanto que lo que se requiere es que todas las medidas que puedas que puedan llevarse en el país, en un sentido democrático y revolucionario, deben tener el respaldo de toda la población.

"No se puede seguir caminando en un país en donde solamente mediante acuerdos en las cúpulas y entre dirigentes se establecen medidas para orientar su marcha en una dirección o en otra."

Del actual líder del PRD, Andrés Manuel López Obrador, dice cauteloso: "Deseamos que la Presidencia que asume tenga por objeto el fortalecimiento de un movimiento popular sólido, consistente".

Insiste en que estos cuatro dirigentes del PRD no comparten la idea de la lucha armada, "e incluso ellos están luchando por tratar de evitar que surjan nuevos movimientos armados".

Sería bueno que esto pudiera resultar -reconoce sin alterar el tono de voz-, porque hablaría de la capacidad de las organizaciones políticas que están dentro de la legalidad para empujar hacia cambios democráticos. "Sin embargo, consideramos que dada la situación económica, social y política, esto no es posible y que es una lucha que tiene bastantes limitaciones, aunque finalmente es una lucha necesaria".

-¿ Qué le dice el EPR al secretario de Gobernación, Emilio Chuayffet, quien repitió que ustedes eran una pantomima?

-No somos una pantomima; somos una fuerza insurgente de carácter nacional que está actuando en respuesta a la criminal actitud gubernamental, ante el crimen y la impunidad como forma de gobierno; que deseamos para el pueblo de México un futuro en el cual puedan darse soluciones concretas a sus necesidades, y que estas soluciones requieren cambios profundos que ellos, por todos los medios, han tratado de impedir o limitar.

Asimismo, que "somos expresión también de la continuidad de nuestros desaparecidos, asesinados, torturados, de ese pueblo que siempre ha sido golpeado para que el capital pueda siempre salir adelante y fortalecido.

"Que no olvidamos a nuestros muertos, que no olvidamos que hay responsabilidades históricas en nuestra nación, y que quienes aún hoy tienen el poder en sus manos son herederos de aquellos que mancharon las suyas con la sangre de nuestro pueblo para cumplirle a una oligarquía, a un reducido sector de la población, permitiendo su mayor enriquecimiento."

* * * * *

A diferencia de los grupos armados que antes llamaban a no votar, el EPR, que aglutina a los comandos Armados Mexicanos, Francisco Villa, Morelos, Genaro Vázquez y Vicente Guerrero; a las brigadas Obreras de Autodefensa, Obrera 18 de Marzo y Campesina de Ajusticiamiento; a las Células

Comunistas, a la Organización Revolucionaria Ricardo Flores Magón, a la Organización Revolucionaria Armada del Pueblo, al Procup-Pdlp y a la Unión de Comandos Revolucionarios, no descalifica la lucha legal.

El comandante José Arturo aclara que ambos tipos de lucha, la legal y la armada, "pueden constituirse en un medio para organizar y desarrollar esa fuerza social histórica necesaria para liberar a la nación de ese Estado opresor". Sin embargo, advierte que "si esta lucha se convierte en un fin en sí mismo, y únicamente se trata de un acomodamiento dentro del sistema político, nos parece que estará condenada al fracaso".

Cuestionado en torno al hecho de que el EPR no ha lanzado una declaración de guerra, pese a que ha disparado sus armas contra el Ejército federal, el comandante José Arturo contesta: "Hay una guerra no declarada, una guerra de baja intensidad, instrumentada por el gobierno... y por medio de la propaganda armada revolucionaria estamos tratando de advertir, de hacer notar este hecho ante el pueblo de México y ante los ojos del mundo.

"Nuestra respuesta, creemos, está determinada por la actitud gubernamental que, consideramos, será, dadas las condiciones económicas, sociales y políticas del país, la represión, y en este sentido nuestra respuesta ha de darle continuidad a estos planes, dentro del contexto de una respuesta y una réplica necesaria a un Estado opresor."

El jefe guerrillero explica, por último, que los comandantes que hasta hoy se conocen son parte y no la totalidad de la dirección nacional del EPR; subraya que este ejército tiene por objeto cumplir tareas que contribuyan a sustituir al gobierno actual por uno nuevo, y concluye que la única opción que están dejando la oligarquía y el gobierno actual, es la militar.

16. NTREVISTA EN EL VALLE DE MEXICO Publicada en la revista "PROCESO" núm. 1034.

Desde "el mero corazón de la República", la Comandancia General del Ejército Popular Revolucionario (EPR) declara que, "por el bien del país, debe renunciar el gobierno que encabeza Ernesto Zedillo" y dejar que el pueblo decida el futuro de la nación. De lo contrario, advierte, será necesaria una salida militar "que nadie desea".

Y en una" casa de seguridad" ubicada en algún lugar de la ciudad de México, los comandantes Oscar y

Vicente lanzan un llamado a "todos los intelectuales para que definan si están con el opresor o con el pueblo, porque en esta hora decisiva tienen la posibilidad de cumplir con un deber histórico de saberse dignos promotores de la liberación".

En el encuentro con Proceso, los mandos político militares del EPR denuncian la "guerra psicológica y de contrainformación" que han desatado en su contra la Secretaría de Gobernación y el Ejército Mexicano para enfrentarlos con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) e impedir "la unidad revolucionaria".

Durante la entrevista realizada la madrugada del viernes 23, los comandantes recuerdan que primero mostraron presencia en Guerrero, luego en la Sierra Madre Oriental y ahora en el Distrito Federal:

"Con esto queremos expresar que no somos una pantomima"; que es un manejo tendencioso del gobierno para justificar su incapacidad, al no poder detectarnos ni golpearnos como quisiera. La realidad es que somos una fuerza nacional, que estamos por todos lados y que sólo hemos empleado una mínima parte de nuestra potencia".

"Tenemos fuerzas frescas en varias partes del país, y estamos dispuestos a hacerlas actuar en la medida que el gobierno mexicano siga hostigando y reprimiendo al pueblo".

Reconocen que servicios de inteligencia no están cruzados de brazos, pero aseguran que hasta el momento no han podido localizarlos. "El secretario de Gobernación dice que ya sabe dónde estamos, quiénes y cuántos somos, como dando a entender que en el momento que decida nos va a golpear. Pero la realidad es que si no nos ha golpeado es porque no ha podido. Esa es la verdad".

No han descartado a recurrir a cualquier tipo de acción militar, incluso bombazos como el de Plaza Universidad en 1994, o a actividades en el norte del país, pero puntualizan que todo esto va dirigido concretamente "hacia el Estado y la oligarquía, por lo que el pueblo nada tiene que temer".

Sin embargo bajo los símbolos que caracterizan al EPR y al Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR) -la bandera nacional, acompañada de las enseñas verdinegras con estrella roja al centro-, los comandantes guerrilleros aclaran:

"No deseamos la guerra y no queremos declararla, pero no podemos quedarnos con los brazos cruzados ante el crimen y la impunidad como forma de gobierno, la desaparición forzada y el asesinato político, la tortura, la cárcel y la represión masiva y selectiva dada como respuesta a las justas y urgentes demandas históricas de nuestro pueblo".

"De allí -agregan- que nuestro accionar tienen un carácter de autodefensa y el propósito de coadyuvar a restituir la legalidad en el marco de un Estado de Derecho violado y roto por el gobierno ilegítimo, el Ejército Federal y la Oligarquía".

*****

Cerca de las 21 horas del jueves 22, mientras los reporteros son conducidos con los ojos vendados a la casa de seguridad del EPR ,en Radio Red se escucha la voz de Nacha Guevara; seré curiosa, señor ministro, ¿de qué se ríe, de que se ríe?... Aquí en la calle suceden cosas que ni siquiera pueden decirse; los estudiantes y los obreros ponen los puntos sobre la íes. Por eso digo, señor ministro, ¿de que se ríe, de qué se ríe?...Después de todo, usted es el palo mayor de un barco que se va a pique...,advierte la cantante en el poema canción de Mario Benedetti.

Minutos después, en un local cerrado, más de una docena de combatientes del grupo rebelde, con armas de alto poder, tienen todo preparado para la entrevista, pero deben de pasar unas horas más para que lleguen los miembros de la Comandancia General.

Tras constantes " chequeos de rutina", cambios de guardia, rendinción de partes y honores a las banderas, los comandantes Oscar y Vicente leen un comunicado sobre la situación política del país, en el que llaman a las distintas organizaciones a "la más amplia movilización para detener el baño de sangre que prepara el gobierno", obligándolo a dar marcha atrás a las medidas represivas contra el movimiento armado y a solucionar las causas que dieron origen a éste.

Los jefes milicianos hablan custodiados por un pelotón, integrado por tres combatientes del EPR uniformados y diez elementos de las "Milicias Obreras y Populares", que operan en la Ciudad de México. Entre ellos hay dos sargentos y un teniente, Ernesto, que da las órdenes militares. Todos portan armas de grueso calibre y se cubren el rostro con paños rojos.

Se refieren a la situación militar, a la guerra de baja intensidad que aplica el Ejército Mexicano al distribuir sus fuerzas para tener una posición ventajosa, controlar lugares estratégicos, cortar la logística del EPR , formar redes de inteligencia y obtener información.

"La segunda fase sería obtener victorias militares, para lo cual una vez detectadas nuestras unidades, buscarían entablar combate para fijarlas al terreno y obligarnos a una lucha frontal, en la que podría rápidamente obtener una clara superioridad táctica. Pero nuestro activar derrotó su plan."

Cuentan que la actitud del EPR ha consistido en responder "combatiendo, fogueando, desarrollando y consolidando sus unidades. La actividad y movilidad de nuestras fuerzas, que no le han presentado un frente definido, han obligado al gobierno a recomponer su distribución y su conducta táctica, no sólo en Guerrero, sino en el plano nacional."

Explican que el EPR ha utilizado como una de sus mejores armas la guerra de guerrillas, que ha permitido enfrentar "exitosamente a un enemigo más numeroso y fuerte, con el uso de la creatividad, audacia, movilidad, sorpresa, conocimiento del terreno y apoyo de la población".

-Ustedes hablan de que le han causado bajas al Ejército...

-59 bajas. Las más recientes son las de El Encino. Ahí el Estado solamente reconoce dos. Pero por información de los compañeros que participaron en la acción , se saca la cuenta de que al menos fueron 15 muertos y unos 30 heridos. Ahí prácticamente no hubo respuesta de esa unidad del Ejército federal.

-Cuando hablan de la guerra psicológica y de baja intensidad del gobierno, en contra incluso de algunos presos ¿se refieren al reciente traslado o confinamiento de los miembros del Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP)?

-Sí, concretamente a ellos. A la segregación de que son objeto y a las denuncias que han sacado en diversas ocasiones, que revelan un clima de hostigamiento y de muy posible amenaza contra su integridad física, psicológica y moral, relacionándolos con el contexto político que se está dando con nuestro accionar.

"Y no sólo a eso", agrega el comandante Vicente, quien asegura que lo mismo pasa contra la población en general. Como prueba, dice que en algunas zonas rurales hay vuelos rasantes de aviones sobre comunidades, de día y de noche; también cateos, y soldados que preguntan por líderes democráticos en diversos lugares. "La presión es constante; hay detenciones en todo el país".

-Con esos antecedentes, ¿qué perspectivas ven en las elecciones del 6 de octubre en Guerrero? ¿Prevén violencia, o creen que habrá mucha participación?

-De entrada, lo que vemos es que el gobierno va a actuar como lo ha hecho en las últimas décadas: manipulando el voto y realizando fraudes de diversas formas. Consideramos que los partidos que están involucrados en ese proceso son los responsables de que haya mayor participación de sus afiliados, y que si llega a producirse un amedrentamiento o un clima de supuesta violencia ante ese evento, va a ser propiciado por el propio gobierno.

Por lo pronto, los dirigentes indican que con la militarización se ha desplegado una actitud intimidante, no sólo para las elecciones, sino en la vida cotidiana de las personas.

En su opinión, la contienda política es fundamental para lograr los cambios sociales. Y si en esos procesos surge la violencia, no es sino la expresión del grado de desarrollo de la lucha política del pueblo: "No es porque nos guste, sino en respuesta a la violencia que desata el mismo gobierno en respaldo a los explotadores".

Así, ante la proximidad de los comicios en Guerrero e Hidalgo, dos entidades donde tienen presencia, anuncian que el EPR no sustituirá la lucha de las organizaciones legales ni obstaculizará los procesos electorales.

MENSAJE A LOS INTELECTUALES

Sin dejar de sostener sus fusiles, portando la gorra militar con la insignia de tres estrellas rojas al frente y las pistolas bajo el cinto, los comandantes Oscar y Vicente dicen que el trabajo intelectual es ahora más necesario que nunca y que no puede soslayar la crisis, pues advierten que, de otro modo, los intelectuales son convertidos por el gobierno en instrumentos del poder "repartiendo privilegios, becas, viajes y honores."

"Los dignos, sin embargo, deciden su existencia en la denuncia de los crímenes de Estado y de la afectación de los derechos humanos que conllevan."

"La paz aparente, la recuperación económica incumplida, las medidas de seguridad del Estado militarizado, la denegación constante de la soberanía nacional, componen un sistema al que no basta repudiar bajo el nombre de neoliberalismo... El trabajo intelectual puede hacer más."

Mediante el comunicado buscan dirigirse a los que "sí se han preocupado por adquirir un compromiso social y político con las luchas del pueblo, porque no todo es negro o nefasto, aunque hay personajes que se han presentado a esa situación."

"A Carlos Monsiváis lo vemos como un intelectual que ha hecho bastante y sigue haciendo, por el desarrollo de la cultura al servicio del pueblo, que ha ido adquiriendo un compromiso. A Octavio Paz no."

-¿Porqué a Paz no?

-En el documento hacemos alguna caracterización del tipo de intelectuales que han sucumbido a las 30 monedas del poder, ante la oferta que les han hecho los explotadores, y que a pesar de haber tenido un pasado honroso, lo han ido transformando, como sucede en el caso de Octavio Paz.

-¿Y cómo catalogan a Carlos Fuentes?

-A Carlos Fuentes lo consideramos una persona comprometida con el pueblo.

-¿Y al grupo de intelectuales que en algún tiempo fueron guerrilleros, que están en el Centro de Investigaciones Históricas de Movimientos Armados?

En general consideramos que las personas que se han ido alojando en ese tipo de grupos hacen un esfuerzo respetable por dar a conocer la verdad sobre el movimiento armado en México, y en ese sentido sí contribuyen a la educación, a la concientización del pueblo. Pero Gustavo Hirales no; ese es un vendido. Ahora es asesor del gobierno en el diálogo con el EZLN. Es el mismo caso de Marco Antonio Bernal y Jorge del Valle.

Para el EPR, el liberalismo de Benito Juárez, Ponciano Arriaga y Ricardo Flores Magón, entre otros, obliga a los intelectuales de hoy a "levantarse del sopor de la crisis, del terror de quedar fuera del

presupuesto, de la ignominia del apoyo al régimen desnacionalizador y antipopular."

En todo caso se trata no sólo de seguir su ejemplo, sino también de "ponerse del lado revolucionario, de apostar con argumentos y acciones al despertar del pueblo mexicano para su liberación definitiva."

Según ellos, esta es la hora de definirse por una de las partes en pugna: "O del lado del Estado (..) o del pueblo en lucha. De los indiferentes que actúan y viven como vegetales en sus cubículos y aulas, en sus rectorías y congresos, no vale la pena sino lamentar que sus diferentes capacidades sean inútiles, tanto como sus grises existencias de privilegiados".

Pese a todo, el EPR y el PDPR aseguran que la mayoría de los intelectuales están con el pueblo. Son pocos los que apoyan o se prestan a los planes "antipopulares" del Estado mexicano. Y dentro de este grupo ubican también al historiador Enrique Krauze y a "algunos otros del mismo equipo de Vuelta".

-¿Y los de Nexos?

-En ese sentido, no queremos aventurar o apresurar juicios sobre determinados intelectuales que consideramos pueden estar en un proceso de transición hacia un lado o el otro.

A LOS MILITARES: QUE DESERTEN

Los dirigentes del EPR y del PDPR hicieron igualmente un llamamiento a la tropa y a los oficiales de las Fuerzas Armadas mexicanas:

"Sabemos que la mayoría de los soldados no están de acuerdo en ser utilizados para reprimir a sus hermanos, mucho menos para asesinarlos."

Por ello piden que se sobrepongan a "la influencia y manipulación que al interior del Ejército se da para ponerlos en contra del pueblo mexicano"; que no pierdan el decoro ni la dignidad personal y que conserven la sensibilidad hacia los problemas y padecimientos de sus hermanos.

Señalan que el Ejército federal se ha convertido en "un instrumento de terror y muerte contra todo mexicano que se atreve a exigir solución a sus demandas de justicia, democracia y libertad, siguiendo las órdenes del alto mando y del gobierno, que están totalmente alejados de los intereses del pueblo y la nación, y que están relacionados y comprometidos con el narcotráfico, a través del cual alcanzan un enriquecimiento desmesurado y rápido, que les ha permitido formar parte del círculo de oligarcas...".

De acuerdo con los comandantes Oscar y Vicente, son muchos los soldados que han desertado, pese a la amenaza de que pueden ser juzgados por traición a la patria y condenados a muerte.

LA OTRA GUERRILLA

Siempre respetuosos cuando hablan del EZLN, los comandantes del EPR arremeten contra el secretario de Gobernación, Emilio Chuayffet, al que acusan de impulsar una rivalidad con los zapatistas que no existe:

"Sigue vigente nuestro planteamiento de que cuantas veces (los zapatistas) necesiten de nuestra solidaridad con acciones militares, las estaremos haciendo".

El gobierno, alertan, pretende crear las condiciones para atribuir actos del mismo Estado al EPR o al EZLN, aprovechándose de las supuestas diferencias o rivalidades.

En torno de las negociaciones de paz en Chiapas, los comandantes Oscar y Vicente consideran que, dentro de este proceso "tortuoso", los resultados han sido lógicos.

Sobre todo, precisan, porque ha estado signado por los planes "contrainsurgentes, en los que el gobierno practica la máxima de que, ‘sin ceder nada, podemos destruir todo’, o en algunas otras ocasiones, ‘cediendo poquito vamos a lograr golpear mucho’.

Eso es lo que se ha estado aplicando ahí, pues de las demandas del EZLN de democracia, justicia y dignidad, no hay nada".

-El EZLN ha dicho que no quiere la guerra; ustedes dicen que no la declaran, sino que sus acciones son de autodefensa e instan al gobierno a que renuncie. ¿Creen que lo hará sólo porque los dos grupos armados lo solicitan?

-No, porque nunca un gobierno se ha hecho aquí ni en ninguna parte del mundo el hara quiri. Hacemos el planteamiento no porque precisamente abriguemos esa ilusión, sino para desenmascarar sus verdaderas intenciones".

"Tan no lo hará, que recurre al uso de comunicados apócrifos para desprestigiarnos, por lo que vamos a desenmascarar cada maniobra de esas".

Ya lo hicieron recientemente, cuando en Teloloapan, Guerrero, se dio a conocer un supuesto comunicado del EPR contra el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Los mandos guerrilleros sostienen que "el gobierno siempre ha querido desvirtuar la lucha revolucionaria, tildando con diversos calificativos las respuestas armadas ante las masacres que a menudo realiza". No va a dejar de hacerlo, dicen, y seguirá tratando de identificarlos con delincuentes y gavilleros. "Pero ya el propio pueblo saca sus conclusiones".

El gobierno, insisten, "siempre va a querer descalificarnos, siguiendo la tradición de los opresores, inclusive de siglos pasados. En este caso, a nosotros no nos interesa que nos reconozca el gobierno, sino

que el pueblo sepa que hay organizaciones revolucionarias que desarrollan otras formas de acción para coadyuvar al desarrollo de la lucha política, con el objeto de que, en la medida de sus posibilidades, la población se vaya incorporando cada vez más".

Y enfatizan: "Nosotros sí llamamos a la incorporación del pueblo a la lucha armada, pero no para que ésta sustituya a todas las demás; sino para que, al contrario, sea complemento. Entonces, nuestro objetivo es para el pueblo, con el pueblo y contra el gobierno".

ANTE EL INFORME

Casi a la una de la madrugada del viernes 23, los dos jefes del EPR y el PDPR se muestran de buen humor. A pesar del cansancio, acceden a analizar la situación del país diez días antes del segundo informe de gobierno del presidente Ernesto Zedillo.

El comandante Oscar, alto y robusto, con una ametralladora R-15 que descansa sobre sus piernas, opina que en estos días, el Estado está muy preocupado por dar una apariencia de estabilidad, de recuperación económica y de supuesto control de las situaciones militares que enfrenta. "Pero nada más son eso: apariencias".

Tanto por la proximidad del informe como del año electoral de 1997, la preocupación del gobierno "es tan grande, que a toda costa trata de resolver los problemas políticos, económicos y sociales como lo sabe hacer: creando artificios en la economía, endrogando más al país, entregándolo al extranjero y, sobre todo, militarizando las zonas que están más efervescentes, sin dejar de reprimir a los movimientos de diversos sectores sociales".

-Entonces ¿qué significa para ustedes la recuperación de empleos y el crecimiento de la economía que acaba de anunciar el presidente?

Acariciando su Uzi, el comandante Vicente. "Todo eso es totalmente falso. Hay una situación muy particular que se está presentando en estos meses, y en estos días, de una inyección constante de recursos económicos al gobierno federal, a algunos estados y, sobre todo, al sector más representativo de la oligarquía financiera, como son la banca y el mercado de valores".

"Todo es para aparentar que no hay mayores problemas en el país, que todo está bajo control. Pero indudablemente que esa apariencia, a la larga, a no muy lejano plazo, creará una situación de mayor desestabilización económica, política y social, porque todo el recurso que están inyectando es de capital norteamericano y ellos no regalan nada; el gobierno tendrá que pagar esas grandes sumas de dinero con la sobreexplotación y marginación del pueblo".

Finalmente, condenan la política intervencionista del Estados Unidos en el conflicto armado interno, al recomendar "descaradamente" una mayor concentración de tropas y al decir que está dispuesto a proporcionar equipo, armamento y asesoría militar.

Pasadas las cinco de la mañana del viernes 23, luego de cambios de guardia realizados cada media hora, el guerrillero que vigilaba el acceso informó que se iniciaba el fin del operativo.

Una vez más, con los ojos vendados y con el libro azul que sirvió de contraseña bajo el brazo, los reporteros fueron trasladados hasta una céntrica estación del metro.